TAYECTORIAS DE VIDA DE MUJERES MINERAS

Trayectorias de mujeres afrodescendientes en la práctica minera ancestral del corregimiento de Honduras, municipio de Buenos Aires, Departamento del Cauca, durante el 2019

María Paula Hoyos Castrillón - mphoyos.uniajc20152@gmail.com

Berlín Soraya Marroquín Carabalí- bercarabali@gmail.com

Trabajo de grado para optar por el título de:

Trabajadoras Sociales

Asesora:

Ana Alejandra Arias García, Magister (MSc) en políticas públicas

Institución Universitaria Antonio José Camacho

Faculta de Ciencias Sociales y Humanas

Trabajo Social

Cali - Colombia

2019

Nota de aceptación:

Aprobado por el Comité de Grado en cumplimiento de los requisitos exigidos por la Institución Universitaria Antonio José Camacho para optar al título de Trabajadora Social.

Claudia Cáceres

Jurado

Héctor García

Jurado

Santiago de Cali, marzo de 2020.

Dedicatoria

El presente trabajo investigativo lo dedicamos principalmente a Dios, por inspirarnos y darnos la fuerza para continuar en este trabajo de cumplir nuestro anhelo más deseado de poder ser profesionales de Trabajo Social.

A nuestros padres por su amor, dedicación, compromiso y sacrificio en todo este proceso, gracias a ustedes hemos podido llegar hasta aquí y convertirnos en lo que somos. Es muy satisfactorio ser sus hijas y ver como cada uno de sus esfuerzos no fue en vano.

A nuestros Hermanos (as) y sobrinos (as), por estar presente en cada una de las etapas desarrolladas, pues su compañía y apoyo moral fue un motor emocional, en esta etapa de nuestras vidas.

Pero en especial este trabajo se lo dedicamos a cada mujer minera del corregimiento de Honduras, municipio de Buenos Aires, Cauca, que estuvo presta y atenta, pues cada narrativa de vida hizo que este trabajo fuera exitoso.

A todas las personas que nos han apoyado y han colocado su grano de arena para que trabajo fuera impulsado, en especial a aquellos que nos compartieron sus saberes ancestrales y conocimientos científicos.

Agradecimientos

Tendría que agradecerle primero a Dios por haberme permitido alcanzar esta meta en mi vida. Segundo agradecerle a mi familia por su constante apoyo y enseñanza que me brindaron: gracias a mi madre por ser mi orgullo y motivo para salir adelante; a mi padrastro por ayudarme a construir mi presente a partir de su constante esfuerzo para convertirme en una profesional; a mis hermanos por sacarme tantas sonrisas, en especial a Jefferson Andrés por impulsarme a cumplir mis propósitos y por su apoyo incondicional.

También a las mujeres mineras por permitirnos conocer sus trayectorias de vida durante este tiempo; a mis compañeros por todas las experiencias vividas, siempre los llevaré en mi corazón; a mis profesores por su labor de docencia en mi proceso formativo, en especial a Alejandra Arias García por el evidente esfuerzo para que nos formáramos como buenos profesionales; a la universidad por brindarme gran parte de lo requerido durante mi proceso formativo; a mi compañera y gran Amiga Berlin Marroquín por la confianza y el apoyo brindado y por su gran calidad humana y académica. A todas las personas que con sus palabras de aliento me aportaban constantemente, para no desfallecer durante este arduo y largo proceso, Dios los bendiga inmensamente a todos, y tengan la certeza de que nunca los olvidare. ¡GRACIAS!

María Paula Hoyos Castrillón

Agradezco, primeramente, a Dios por bendecirme con la vida, por guiarme a lo largo de este proceso, por darme la fortaleza y apoyo en aquellos momentos de dificultad.

Segundo, a mi familia por su constante apoyo y comprensión que me brindaron: gracias a mi madre por amor y esfuerzo, pues fue el motor en mi vida para poder culminar esta etapa; a mi padre, que con su sabiduría y constancia me ha ayudado a construir mi presente, a un negando sus sueños por ver cumplir los míos; a mi hermana, que con su abrazos y sabiduría me daba animo cuando pensé desfallecer; a mis sobrinas por sacarme tantas sonrisas aun cuando no las tenías; a mis tíos(a) y primo (a), por verme como ese ejemplo de superación y compromiso; a mis amigos, por estar ahí aun cuando me tocaba ausentarme por cumplir con mi compromiso académico.

También a las mujeres mineras por confiar en nosotras y permitirnos conocer sus cotidianidades durante todo este tiempo; A mis compañeros por sus aportes a este trabajo y por las experiencias vividas durante nuestra profesión; a la universidad, por brindarme los saberes y/o conocimientos durante mi formación, pues cada uno de estos fueron de gran importante para mi formación como profesional; a los docentes por todos el aporte de sus saberes a mi vida, pues cada uno de estos me ayudaron a desarrollar una mentalidad más crítica frente a la realidad a la que debo enfrentarme diariamente; especialmente a Alejandra Arias García por el evidente esfuerzo y sabiduría frente a este proceso; a mi gran amiga María Paula Hoyos por su compromiso, dedicación, gran calidad humana y saber académico. A todas las personas que me ayudaron y apoyaron, con sus palabras de ánimo constantemente, para no desfallecer, hoy tengo un gozo en mi corazón, porque sé que pude alcanzar esta meta que en ultimas no solamente era mía, sino también de mis seres queridos, a ustedes gran agradecimiento y sé que cada uno de sus esfuerzos los tendré presentes, Dios los bendiga siempre. ¡Gracias!

Berlin Soraya Marroquín Carabalí

Tabla de contenido

Pág.

INTRODUCCIÓN 12

1. GENERALIDADES DE LA INVESTIGACIÓN 14

1.1 Planteamiento del problema 14

1.2 Antecedentes 16

1.2.1 Minería en Colombia 16

1.2.2 Mujer y minería 16

1.2.3 Minería como práctica ancestral 18

1.2 Justificación 20

1.4 Objetivos 21

1.4.1 General. 21

1.4.2 Específicos. 21

1.5 Marco contextual 22

1.6 Marco teórico 25

1.7 Metodología 32

1.7.1 Temporalidad 32

1.7.2 Método. 32

1.7.3 Enfoque. 33

1.7.4 Técnicas. 36

1.7.5 Instrumentos. 39

1.7.6 Población. 40

1.7.7Análisis del trabajo de campo 41

1.8 Resultados del trabajo de campo 44

2. LAS TRAYECTORIAS DE VIDA: VÍNCULOS COMUNITARIOS COMO UN ESCENARIO DE RESISTENCIA 45

2.1 ¿A qué se le hace resistencia? 45

2.2 Las mujeres mineras y sus estrategias de resistencia 49

2.3 Resistencia económica como vínculos comunitarios 53

3. LAS TRAYECTORIAS DE VIDA: CAMBIOS Y CONTINUIDADES DE LA PRACTICA ANCESTRAL MINERA 58

3.1 Reproducción ancestral minera: practica económica y cultural 59

3.2 Territorios: escenarios de reproducción de saberes ancestral minera 63

3.3 Cambios y continuidades del saber ancestral minero 65

4. CAMBIOS EN LAS DINAMICAS FAMILIARES DE LAS MUJERES MINERAS .. 70

4.1 Dualidad del rol de las mujeres mineras 71

4.2 La familia: un contexto afectado por los cambios en la minería 74

4.3 Minería: Escenario de desintegración familiar 77

5. ¿PORQUE PENSAR EN TRAYECTORIAS DE VIDA DE MUJERES MINERAS DESDE EL TRABAJO SOCIAL? 81

5.1 Importancia del trabajo social frente a las cotidianidades de las mujeres mineras 82

5.2 Conclusiones 83

5.3 Recomendaciones 85

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS 87

Anexos 93

Lista de imágenes

Pág.

Imagen 1. Mujer minera del corregimiento de Honduras..... 14

Imagen 2. Mujer minera lavando material..... 81

Lista de tablas

Pág.

Tabla 1. Relación de los objetivos y las técnicas 37

Tabla 2. Análisis de trabajo de campo con las herramientas---------- 41

Tabla 3. Análisis de la entrevista----------42

Tabla 4. Analisis del diario de campo----------43

Tabla 5.Descripciòn de las trayectorias socio comunitarias de las mujeres mineras----------55

Tabla 6. Descripciòn de las trayectorias productivas de las mujeres mineras----------69

Tabla 7. Descripciòn de la dinamica familiar de las mujeres mineras----------80

Resumen

La presente investigación tiene como objetivo reconstruir las trayectorias socio comunitarias y productivas de mujeres afrodescendientes dentro del contexto minero, del corregimiento de Honduras, municipio de Buenos Aires, Cauca, por medio de categorías de análisis como: vínculos comunitarios, transformación y continuidad en la práctica ancestral mineras y cambios en la dinámica familiar. De esta manera, la investigación se llevó a cabo mediante una metodología de carácter cualitativo desde el enfoque etnográfico, en la que se tuvo en cuenta los relatos de vida de doce mujeres mineras del corregimiento de Honduras, Cauca, con el fin de conocer y visibilizar sus cotidianidades diarias alrededor de la actividad minera artesanal y rudimentaria.

En este sentido, la investigación parte, de un abordaje teórico amplio donde el desarrollo es desarrollado desde lo colonial y decolonial, en cuento al primero, Reyes (2009), y Carvajal (2009), enfatizan como las distintas teorías económicas son utilizadas y/o manipuladas por los países desarrollados para despojar a los subdesarrollados de sus riquezas, pues aunque las alternativas de desarrollo, son propias de América Latina, estas a pesar de ello siguen reproduciendo la necesidad de desarrollo, cuando en realidad este no es necesario, ya que dichas teorías desarrollista han traído consigo segregación e imposición de vida distintas a las nuestras y, generando asi, la perdida de la culturas propias de las comunidades. En cuento al segundo, Escobar (2010), desde una postura decolonial enfatiza el buen vivir, resaltando la naturaleza como bien común lleno de derechos y generador de vida. De este modo, estos sustentos teóricos proporcionaron medidas que ayudaron a comprender y analizar de manera más amplia las trayectorias de vida de las mujeres dentro del ámbito minero partiendo desde sus propias realidades y narrativas.

Palabras claves: Desarrollo, mujer minera, trayectorias de vida, Práctica minera, vínculos comunitarios y dinámica familiar.

Abstract

The objective of this research is to reconstruct the socio-community and productive trajectories of Afro-descendant women within the mining context, of the corregimiento of Honduras, municipality of Buenos Aires, Cauca, through categories of analysis such as: community links, transformation and continuity in practice Ancestral mining and changes in family dynamics. In this way, the research was carried out through a qualitative methodology from the ethnographic approach, which took into account the life stories of twelve mining women from the corregimiento of Honduras, Cauca, in order to know and make visible their daily lives around the artisanal and rudimentary mining activity.

In this sense, the research starts from a broad theoretical approach where development is developed from the colonial and decolonial, in short, Reyes (2009), and Carvajal (2009), emphasize how different economic theories are used and / or manipulated by developed countries to strip the underdeveloped of their wealth, because although development alternatives are typical of Latin America, they nevertheless continúe to reproduce the need for development, when in reality it is not necessary, since these developmentalist theories have brought segregation and imposition of life different from ours and, thus, generating the loss of the communities' own cultures. In the second story, Escobar (2010), from a decolonial position emphasizes good living, highlighting nature as a common good full of rights and a generator of life. In this way, these theoretical livelihoods provided measures that helped to understand and analyze more broadly the life trajectories of women within the mining field, starting from their own realities and narratives.

Keywords: Development, mining woman, life trajectories, Mining practice, community ties and family dynamic

Introducción

La presente investigación tiene como objetivo reconstruir las trayectorias socio comunitarias y productivas de mujeres afrodescendientes (corregimiento de Honduras, Cauca) dentro de la minería, desde los vínculos comunitarios, la transformación y continuidad en la práctica ancestral mineras y los cambios en la dinámica familiar.

Esta investigación se desarrolló mediante una metodología de carácter cualitativo, con un enfoque etnográfico, en donde se tuvo en cuenta una temporalidad diacrónica, que permitiera conocer el pasado y presente de la actividad minería de estas mujeres y, por ende, comprender e interpretar el contexto a partir de sus acciones cotidianas. Además de ello, se hizo necesario, el uso de técnicas como la entrevista semiestructurada y la observación participante, dado que permitieron adquirir información suficiente para el desarrollo de la investigación; para la aplicación de la primera técnica se tuvo en cuenta la participación de doce mineras mayoras[1], residentes en el Corregimiento de Honduras Cauca, a las que fue necesario visitar en sus hogares, con el fin de facilitar la ejecución; para la aplicación de la segunda técnica, fue fundamental el uso de un diario de campo, que recogiera todas las percepciones captadas por las investigadoras, para ello, se acudió al espacio laboral en ocho ocasiones, tiempo suficiente para recolectar la información requerida.

En ese sentido, para la aplicación de las dos técnicas antes mencionadas, se retomaron las principales categorías de análisis propuestas dentro de la investigación como vínculos comunitarios, práctica ancestral minera y dinámica familiar, ya que facilitaron el orden y análisis de la información recogida. Saliendo un poco de la estrategia metodológica, debe mencionarse que, dichas trayectorias permitieron hacer visibles la labor minera de estas mujeres, no solo desde lo artesanal sino también desde lo rudimentario, pues ofreció la oportunidad de entender y comprender las dinámicas sociales y económicas inmersas en la realidad de ellas, no solo como minerías, sino también como sujetos activos al interior de su territorio.

Por lo tanto, el fin último de la investigación radica en reconstruir las trayectorias de vida las mujeres afrodescendientes del corregimiento de Honduras, municipio de Buenos Aires, Cauca, partiendo de los vínculos comunitarios, cambios y continuidades en la práctica ancestral minera y la dinámica familiar, lo cual en ultimas rescata cada uno de las narrativas, saberes y acontecimientos a los que han estado expuestas de estas.

[1] Mayoras es un término que se utiliza en las comunidades negras norte caucanas, para referirse a las mujeres con más años en la práctica minera.

De este forma, la disciplina del trabajo social entra a jugar un papel importante en el desarrollo de esta investigación, pues la formación integral que ofrece, permite tener una visión más amplia de la realidad, y por ende, entender que las distintas situaciones a las que están expuestas las mujeres mineras no son aspectos ajenas a ellas, pues están íntimamente ligadas a las acciones diarias que se generan en el territorio hondureño, en ese sentido, la falta de oportunidades que presenta el lugar, es un factor clave para que las mujeres generen dependencia de esta práctica, ya que las organizaciones estatales no se han preocupado por implementar acciones suficientes para ampliar la esfera laboral de la comunidad, obligándolas así, a buscar satisfacer sus necesidades básicas en el desarrollo de un trabajo que no les aporta mayores garantías económicas para mejorar la calidad de vida (Ladino y Carabalí 2014).

Sin embargo, no se debe desconocer, que las mujeres mineras no solo ejecutan su práctica como resultado de la ausencia de otros campos, sino que está asociada a una perspectiva cultural, ya que la reproducción del saber ancestral es de gran importancia al interior de su territorio, pues permite fortalecer los vínculos comunitarios, crear y fortalecer la identidad en la comunidad y por ende tener incidencia en las generaciones futuras, pues ha sido una actividad de carácter tradicional que se ha desarrollado desde hace muchos años atrás, e incluso se podría decir que desde la colonización del territorio, como lo expresan algunos de sus habitantes.

Con respecto a lo anterior, la investigación se encuentra estructurada de la siguiente manera: en primer lugar, se ubican los aspectos generales de la investigación, donde se abordará el planteamiento del problema, los antecedentes de la investigación, la justificación, los objetivos, marco contextual, marco teórico- conceptual, la estrategia metodológica, basada en las descripciones etnográficas de las trayectorias de vida de las mujeres mineras. Y, por último, se expondrá el análisis teórico de los hallazgos, en relación a las categorías propuestas, donde a partir de ello, se generarán algunas recomendaciones y consideraciones generales, que darán cuenta de la importancia del rol del trabajador social desde la investigación e intervención del contexto minero. En este sentido, estos dos apartados serán de gran importancia en esta investigación, pues en cada uno de estos, las cotidianidades, narrativas, experiencias y vivencias de las mujeres mineras cobran importancia en cada uno de los escritos aquí plasmados.

1. GENERALIDADES DE LA INVESTIGACIÓN

Imagen 1. Mujer minera (chatarrera) del corregimiento de Honduras.

Fuente: foto tomada por las estudiantes durante el trabajo de campo.

1.1 Planteamiento del problema

A partir de un estudio que se realizó con mujeres mineras del corregimiento de Honduras del municipio de Buenos Aires, Cauca en la asignatura de gestión de proyectos en el año 2017, que

tenía como propósito conocer la realidad de dichas mujeres, se encontró que estas históricamente han estado inmersas en el contexto minero, en mayor medida dedicadas a la práctica minera de aluvión, en la que se utilizan instrumentos artesanales propios de las comunidades negras, donde mayormente las mujeres hacen uso de estas por su gran incidencia en dicha actividad, y es en este espacio, que se generaron vínculos a partir de la cotidianidad, donde las historias y saberes se compartían entre sí.

Con la llegada de la megaminería en el año 2015 al territorio, se generó una tecnificación en la extracción y explotación del mineral, se introdujeron maquinarias y herramientas que requieren de mayor fuerza física y capacitación por parte de quienes las operan. Estos cambios fueron adoptados en su mayoría por personas del género masculino, lo que desencadenó un proceso de segregación, exclusión y disminución de las ofertas laborales hacia las mujeres. Lo anterior, generó una ruptura en el compartir de las mujeres y en sus trayectorias, pues se limitó la práctica minera de las mujeres a la labor informal, puesto que, al quedar excluidas de la actividad formal empresarial a pequeña y gran escala, los residuos abandonados por las empresas mineras, se convirtieron en su principal fuente de subsistencia.

Lo anterior denota una clara necesidad de comprender cómo las trayectorias socio-comunitarias y productivas de las mujeres mineras influyen en otros aspectos de su cotidianidad como son las dinámicas familiares, los vínculos generados con su comunidad y los cambios y continuidades de la minería como práctica ancestral. En este sentido, recuperar esas historias implicaría reconocer el papel de las mujeres y su actuar dentro dicha actividad y lograría visibilizar su forma particular de interpretar los cambios que estas han vivido en el territorio hondureño.

En este sentido, comprender y entender las trayectorias de vida de las mujeres mineras permite conocer el recorrido histórico que estas tienen, a partir de sus propias vivencias, percepciones, emociones, sentires y saberes como sujetos, para así visibilizar el papel que desarrollan dentro de la práctica, desnaturalizando su realidad y por medio de ello, generar estrategias organizativas que les permita defender sus derechos e iniciar propuestas productivas que potencialicen el bienestar tanto de ellas, como de sus familias.

Teniendo en cuenta lo anterior, los interrogantes que surgen de este trabajo investigativo son los siguientes: ¿Cuáles son las trayectorias socio comunitarias y productivas de las mujeres

mineras afro descendiente, pertenecientes al corregimiento de Honduras, del municipio de Buenos Aires, Cauca?;¿Cómo se han generado los vínculos de las mujeres mineras con la comunidad?; ¿de qué manera han cambiado y permanecido las prácticas ancestrales mineras?¿Cómo han cambiado las dinámicas familiares de las mujeres mineras?.

1.2 Antecedentes

En este apartado se abordarán las siguientes categorías de análisis: minería en Colombia, mujer y minería y, minería como práctica ancestral.

1.2.1 Minería en Colombia

Se retomaron antecedentes desde el ámbito económico, en el que se encontró que, hay pocos estudios investigativos orientados a la minería desde lo productivo. De esta manera los autores Escobar y Martínez (2014) y Álvarez (2013), quienes en sus investigaciones muestran el sector minero desde varias dimensiones, coinciden que la poca información que se tiene, ha dejado en desconocimiento la potencialidad de la práctica minera en el país respecto a otros campos productivos. Estos trabajos se realizaron desde el enfoque cuantitativo y tuvo como resultado que el tipo de minería que se desempeña en los municipios, corresponde a la extracción excesiva de materiales de construcción, lo cual requiere de mayor intervención por parte del Estado y a partir de ello, Colombia enfrenta retos complejos de regular esta práctica a causa de la frágil presencia estatal. Por su parte Guiza (2013) realiza una caracterización en aspectos sociales, económicos, políticos, ambientales y políticas públicas que respaldan la pequeña minería en Colombia, este trabajo presenta como resultado que la minería desarrollada en el país no resulta ser tan pequeña, pues es una fuente de empleo y sustento económico de las comunidades negras e indígenas. Estos textos son de gran relevancia para nuestra investigación, dado que evidencia que la minería en Colombia es una de las actividades que mayor desarrollo le genera al país, ya sea a pequeña/gran escala o legal/ilegal, tanto el Estado como las comunidades étnicas les genera ganancias productivas que posibilita mejorar la calidad de vida de los mismos.

1.2.2 Mujer y minería

Se encontró información relevante que posibilita comprender la realidad de la mujer dentro del sector minero. En este sentido, los autores Anibar y Pura (2016) describen el papel que ha cumplido históricamente la mujer dentro del sector minero en algunos países latinoamericanos (Colombia, Chile y Bolivia), mediante un enfoque cualitativo, se obtuvo como resultado que a nivel mundial la mujer dentro de la práctica minera artesanal es discriminada e invisibilizada. A su vez, Gutiérrez y Sánchez (2017) y De la Puente (2017), evidencian que en el sector minero latinoamericano se generan relaciones de poder donde la mujer se ha encontrado excluida o subordinada frente al hombre, a partir de un enfoque cualitativo, se encontró que la minería es una actividad masculinizada que la mujer ha tenido que enfrentar, luchar, e incluso adaptarse a esta dinámica. Así mismo, Barrionuevo y Bard, (2013), desarrollaron un estudio cualitativo, donde encontraron que, el contexto laboral de la mujer minera incide en la construcción de identidad, dado que en los espacios se generan interacciones que lo permiten. Del mismo modo, Aramayo, Pizarro y Troncoso, (2014), muestran las percepciones de algunas mineras de Chile en relación al significado que tiene el ser mujer en ese contexto, en el que se encontró que la mujer enfrenta una lucha constante frente a la subordinación.

Así mismo, Salinas y Cordero (2016), muestra el rol que han desempeñado las mujeres al participar del sector minero, y los modelos de gestión que se han desarrollado dentro de esta industria globalizada, por medio del enfoque cualitativo, se obtuvo como resultado que, las tareas y funciones que han desempeñado los jefes para incorporar a las mujeres, han estado regidas por la adaptación al contexto laboral, donde esta ha presenciado obstáculos, originados por la reproducido de la cultura hegemónica. Del mismo modo, Dezerega (2015), evidencia que las mujeres mineras han ido construyendo su identidad de género a partir de los significados y resignificación de un trabajo visto como masculino, mediante el enfoque cualitativo se encontró que el proceso de construcción de dicha identidad está influenciado, por las relaciones con los otros, el contexto, la cultura, experiencias previas, donde el discurso se ha convertido en una lucha de cambio frente a la identidad de la mujer.

A su vez, Paz y Sánchez (2015), identifican que la mujer siempre se ha encontrado inmersa en el sector minero ya sea como madre, hija o esposa del minero, en este caso en el campamento Salvador, donde la mujer más adulta, reproduce la cultura patriarcal, a diferencia de las más jóvenes que inciden en los espacios públicos. Por otro lado, Chambilla (2016), muestra que las mujeres

bolivianas que trabajan en la cooperativa de la minería de Chorolque (potosí) presentan desigualdad económica, en comparación a sus pares varones, generando resistencia ante la exclusión social, mediante un enfoque cualitativo, se obtuvo que el incremento de la demanda económica en el mercado, provocó un aumento de trabajadores, donde la mujer, en especial las viudas, tuvieron mayor participación. Del mismo modo, Soria (2017), muestra los aspectos que construyen liderazgo femenino, en los lugares donde se generan transformaciones rurales a partir del desarrollo de proyectos mineros en los Andes Sur de Perú, donde por medio del enfoque cualitativo, se encontró que la actividad extractivista minera en su mayoría se encuentra ubicada en zonas rurales habitadas por poblaciones campesinas e indígenas, generando mayores efectos de empleo, pero también ha contribuido a la desigualdad de género.

Así mismo, Romero (2013), muestra que el sector minero cuenta con poca información en relación a las afectaciones que ha generado la extracción del oro en la vida de las mujeres. En este mismo sentido, Bermúdez, Rodríguez y Roa (2011), describen que la minería ha generado impactos económicos, sociales y ambientales en los territorios donde se practica, por medio de un enfoque mixto, evidenció la necesidad de que las mujeres afrodescendientes e indígenas se empoderen y defiendan sus territorios. De otro lado, Arcos y Rivera (2018), muestran el significado que han tenido las relaciones de género, pretendiendo a través de recomendaciones que el sector minero desde el ámbito artesanal y pequeña escala la mujer tenga una participación activa, equitativa y responsable, por medio del enfoque cualitativo se encontró que existe una brecha de genero amplia, pues la mujer desarrolla funciones de selección del mineral que en últimas son consideradas labores inferiores a las del hombre. Del mismo modo Carabalí y Ladino (2014), muestran la cotidianidad de las mujeres, que trabajan la minería en Higuerillos, en el municipio de Buenos Aires Cauca, desde la familia, el trabajo y participación política, mediante el método etnográfico, encontraron que el lugar donde se realiza la práctica minera, es un espacio en el que se adoptan y reproducen como una práctica cultural propia que los caracteriza como comunidades afrodescendientes. Cabe mencionar, que los aportes que estos textos generan a nuestra investigación son relevantes, porque permite conocer y entender las realidades de las mujeres mineras en otros contextos latinoamericanos que no están alejadas de lo que sucede en Buenos Aires, Cauca.

1.2.3 Minería como práctica ancestral

Se encontró información significativa, que posibilita entender la importancia que representa el territorio y la actividad minera para las comunidades étnicas. Con base a lo anterior, López (2011), muestra que en Bolivia en los últimos años se ha convertido en un territorio muy ligado a la actividad minera, pues actualmente se puede hablar de zonas tradicionalmente extractivas en estaño y oro, para ello, se utilizó el enfoque cuantitativo donde se obtuvo como resultado que los impactos de la minería en la salud son preocupantes, dado que estos tiene resultados negativos sobre la población pero no se han generado estrategias y estudios rigurosos que los mitiguen. Así mismo, Bastidas-Orrego et al. (2016), analiza los impactos de la minería en las comunidades indígenas, donde se utilizó el enfoque cuantitativo, encontrando que la industria minería ha tenido un papel importante en el crecimiento económico de México, pero a su vez ha traído múltiples impactos negativos en las comunidades indígenas en lo social y ambiental, pues han perdido la autonomía de sus territorios, lo cual ha desencadenado luchas para recuperar el poder de este mismo.

A su vez, Ausecha (2016), evidenció que el impacto causado por la minería en el macizo colombiano, ha desencadenado luchas por partes de diferentes grupos sociales para defender sus territorios frente a dicha actividad, mediante el enfoque cualitativo, se encontró que la minería en la Sierra se ha catalogado por ser una actividad en la que influyen distintos actores sociales, cada uno con intereses particulares. De otro modo, Arce (2016), comprende los mecanismos, procesos y cambios institucionales, comunitarios y territoriales en materia de minería en Colombia, especialmente en Quibdó, por medio del enfoque mixto, se encontró que el departamento del Choco es un claro ejemplo de la implementación de políticas extractivas sin contar con una perspectiva integral, lo cual produce una intensiva explotación de los recursos naturales, generando grandes trasformaciones al territorio y por ende a la minería como practica ancestral. De la misma manera, Barrera (s.f), evidencia la afectación y relación que se ha generado entre la minería y los actores armados en Colombia, para ello se utilizó un enfoque mixto, en el que se encontró que el pacífico colombiano, especialmente en el Choco comunidades afrodescendientes e indígenas han sido víctimas de desplazamiento y despojos de sus territorios ancestrales a raíz de la extracción minera y el conflicto armado.

Por otro lado, Blanco (2017), Restrepo (2017) y Bolívar (2016), resaltan que el norte del Cauca ha sido un territorio que desde la historia ha contado con yacimientos de oro, donde al estar

habitado en mayor medida por comunidades negras, se ha impulsado esta práctica no solo como una actividad económica sino también ancestral, donde por medio de un enfoque cualitativo, cuantitativo y mixto se evidencio la defensa que estos tiene frente a las empresas mineras que amenazan el bienestar de sus territorio. Cabe mencionar que, dentro de los textos ha sido evidente que el Estado ha legitimado la presencia de empresas mineras al lugar donde residen los pobladores, dado que responde a las políticas económicas de corte neoliberal, lo cual ha afectado su calidad de vida, generando así que algunas comunidades se movilicen en pro de conservar la vida y la cultura en sus territorios.

1.3 Justificación

La minería en Colombia es una de las actividades con mayor durabilidad en el país, vinculada a territorios habitados por distintos grupos étnicos, entre los principales departamentos donde se ha desarrollado la actividad esta Chocó, Cauca, Antioquia, Nariño, Tolima y Caldas, siendo estos donde mayoritariamente se extrae y explotan distintos minerales, en especial el oro. En este sentido, las comunidades negras han sido históricamente dependientes de dicha práctica y las mujeres pertenecientes a éstas se han relacionado con la actividad ya sea como trabajadoras directas o indirectas del sector o en otros casos como hija, madre o esposa del minero.

La mujer siempre ha estado inmersa dentro de la práctica minera, sin embargo, no se ha tenido en cuenta los aportes que esta ha dado al sector, y tampoco como su participación en esta actividad, ha afectado significativamente sus experiencias y ha generado en ellas una forma propia de leer e interpretar sus propias realidades sociales, económicas, políticas, ambientales y territoriales. Lo anterior, tiene como efecto la vulneración de los derechos laborales, lo que también incide en otros aspectos de su vida. De este modo, este estudio posibilita visibilizar a la mujer minera como promotora e impulsora de la práctica minera y muestra al municipio de Buenos Aires, Cauca como un territorio que por su historia y ubicación geográfica cuenta con una riqueza, saberes y problemáticas que necesitan ser investigadas.

En ciencias Sociales y Humanas, la minería ha sido un tema que poco se ha estudiado e intervenido desde la perspectiva de género, lo cual ha generado un vacío teórico e investigativo, pues al indagar de manera rigurosa sobre el tema, se evidencia que desde las ciencias sociales la agenda académica ha priorizado los estudios del medio ambiente, derechos humanos, los

conflicticos territoriales, asesinatos de líderes ambientales, el extrativismo, que aunque no son temas menos importantes, al no tomar de manera diferenciada los sujetos que están inmersos en dicha práctica, los aportes y la labor de la mujer pierden visibilidad. Por esta razón, este trabajo pretende aportar a ese vacío teórico que se evidencia desde las ciencias sociales frente al tema a investigar.

Así mismo, para la disciplina de Trabajo social, permitirá conocer, comprender e interpretar el contexto y la realidad social de los sujetos y por ende visibilizar el sentir, pensar y actuar que han tenido estas dentro del espacio laboral minero y, además, al ser el campo diverso y conflictivo, llevara a centrar el ejercicio profesional no solo desde la investigación, sino también desde la intervención, en pro de que las mujeres reconstruyan sus propias vivencias en fuerza motora, y por ende contribuyan al bienestar social para trasformar sus propias realidades y revindicar sus derechos. Este trabajo le aportara nuevos saberes a la comunidad bonaerense[2], como también, a la comunidad académica, de manera que permita visibilizar el sector minero, como un campo lleno de intereses, que requieren ser más intervenido. Es por todo lo anterior, que se plantea la siguiente pregunta ¿Cuáles son las trayectorias socio comunitarias y productivas de las mujeres mineras afro descendiente, pertenecientes al corregimiento de Honduras, del municipio de Buenos Aires, Cauca?

1.4 Objetivos

1.4.1 General

Reconstruir las trayectorias socio comunitarias y productivas de doce mujeres mineras, pertenecientes al corregimiento de Honduras, del municipio de Buenos Aires, Cauca.

1.4.2 Específicos

- Describir los vínculos comunitarios de doce mujeres mineras, pertenecientes al corregimiento de Honduras, del municipio de Buenos Aires, Cauca.
- Identificar los cambios y continuidades en la práctica ancestral minera realizada por doce mujeres pertenecientes al corregimiento de Honduras, del municipio de Buenos Aires, Cauca.

[2] Bonaerense hace alusión a las personas que habitan en el municipio de Buenos Aires, Cauca.

- Explorar los cambios de la dinámica familiar doce mujeres mineras, pertenecientes al corregimiento de Honduras, del municipio de Buenos Aires, Cauca.

1.5 Marco contextual

Este apartado tiene como propósito describir el contexto del municipio de Buenos Aires en el departamento del Cauca donde se realizó la investigación, lo cual dará cuenta de las características del territorio en relación con la mujer minera.

Dimensión geográfica

El municipio de Buenos Aires está ubicado al noroccidente del departamento del Cauca; al sur limita con los municipios de Suárez y Morales, al oriente con el municipio de Santander de Quilichao, al occidente, con los municipios de Suárez, López de Micay y Buenaventura (Valle del Cauca), y al norte con los municipios de Jamundí y Buenaventura, este hace parte de los 38 municipios que conforman el departamento del Cauca y de los 13 de la región norte. Se divide geográficamente en dos regiones naturales separadas por el río Cauca: la región central comprendida en la margen izquierda del río Cauca, situada en la cordillera occidental de Los Andes, y la región occidental situada en la margen derecha del río Cauca, en las últimas estribaciones de la cordillera Central, donde forma el Valle del Cauca (Carabalí y Ladino, 2014).

Administrativamente está conformado por 7 barrios y 63 veredas, donde se encuentra el 92.8% de los pobladores 4 resguardos indígenas y 8 corregimientos. También cuenta con cuatro concejos comunitarios: Cerro Teta, río Cauca, Timba, las Acacias, y siete Juntas de Acción Comunal que actúan en cada corregimiento y en la zona cabecera con una cooperativa de mineros que surgió en 1988, una Asociación Municipal de Mujeres de Buenos Aires, integrada por 12 organizaciones y con la participación en el Proceso de Comunidades Negras (Alcaldía de Buenos Aires Cauca, 2016).

Dimensión demográfica y socio-económica

Según el DANE Buenos Aires, Cauca cuenta con una población 32.225 habitantes aproximadamente, del cual corresponde al 2,3% de la población total del Cauca. De estos, el 50,81% son mujeres y 49,19% son hombres, así mismo, el grupo etéreo que mayor representación tiene en la población del municipio de Buenos Aires, Cauca, es el de 27 a 59 años durante los 15 años de observación, seguido del grupo de 14 a 26 años; lo anterior confirma la gran carga poblacional juvenil y adulta en el municipio (Alcaldía de Buenos Aires Cauca, 2016).

El municipio tiene una población mayoritariamente negra (68.5%), También habitan pobladores mestizos e indígenas que representan el 16.4%. Este depende económicamente del sector agropecuario, la extracción del oro y el agrícola (café, maíz, plátano y yuca etc.), siendo los dos últimos los que mayor desarrollo tienen, sin embargo, el interés de esta investigación radica en el sector minero, dado que es una de las actividades con mayor trayectoria histórica en este territorio, siendo esto demostrado mediante la presencia de 200 minas a nivel general donde la extracción del oro se desarrolla de forma artesanal (aluvión) o rudimentaria (filón), las cuales están distribuidas en diferentes veredas aledañas; en este sentido, los Corregimientos o zonas donde se desarrollan las actividades agropecuarias son: La Balsa, San Ignacio y el resguardo las Delicias, El Porvenir, Honduras, La Paila, El Ceral, Palo blanco, EL Naya y Timba. Por otra parte, la actividad minera se desarrolla principalmente en las veredas de Chambimbe, Mirasoles, Corregimientos de Palo Blanco, Honduras, y en Timba y con poca dinámica en San Ignacio y las zonas agrícolas chambimbe y Bello Horizonte; sin embargo, la vereda chambimbe cuenta con el mayor número de ellas y es considerado como una de las zonas con mayor explotación de recursos naturales (Alcaldía de Buenos Aires Cauca, 2016).

Pese a la diversidad de las actividades económicas y de recursos naturales, éstas no significan ingresos suficientes para el sostenimiento de la población, por lo que existen altas tasas de migración hacia otras zonas en búsqueda de nuevas fuentes de empleo, lo cual en ultimas está condicionada por la temporalidad en la que se dan cada una de dichas actividades.

Una clara evidencia de ello, es el caso de las mujeres mineras, aunque residen en su mayoría en el corregimiento de Honduras Cauca, por falta de otros campos labores ellas se ven obligadas a desplazarse hacia veredas aledañas para ejercer labores formales e informales que le generen ingreso económico a su hogar. Además, no se debe desconocer que en dichas veredas a las que ellas emigran son en las que mayoritariamente se explotan y extraen minerales (oro).

Sumando a esto, señalan Carabalí y Ladino (2014), evidencian que el sistema educativo municipal es de baja la calidad pues, aunque cuenta con programas de educación superior y tecnológicos, y con 11 instituciones Educativas, este tiene poca cobertura, lo cual evidencia que no toda la población hace partícipe de este programa estatal. Con base a lo anterior, este panorama refleja la realidad que viven las regiones habitadas por población negra en el país, al presentar tasas de analfabetismo superiores al resto de la población y la calidad de la educación secundaria es inferior en un 40% respecto a los otros grupos poblacionales.

Dimensión política

En 1986 en el municipio de Buenos Aires se nombró el primer alcalde afro elegido por decreto de la gobernación del Cauca, llamado Belanias Torres y también un representante a la cámara de comercio. A partir del año 1988 hasta la actualidad el Municipio ha tenido 6 alcaldes los cuales en su mayoría han pertenecido al partido político Liberal" (Carabalí y Ladino, 2014). Del mismo modo, es relevante aclarar que, en el caso de la mujer, esta ha estado excluida y limitada solamente en el campo minero del municipio, al igual en los altos cargos de la dirección del Estado local o subnacional, en lo que puede comprobarse que no habido una alcaldesa y ha existido un número limitado de mujeres concejalas, obstaculizando que los intereses de las mujeres bonaerenses queden representados en la agenda política local. Cabe decir que, las mujeres mineras en los últimos años han ido incidiendo en estos espacios, desarrollando resistencias ante el Estado para que se les reconozca su labor, como una práctica legal.

Dimensión Histórica

Según testimonios de la comunidad, la minería en Buenos Aires, Cauca ha sido una actividad que se ha practicado históricamente, pues su origen se remonta en 1535 con la llegada de los españoles y frailes africanos, donde trajeron indígenas y esclavos a extraer y explotar las riquezas del territorio, desde entonces esta práctica ha sido desarrollada por los habitantes, no solo como una forma de sustento económico, sino que también ha sido adoptada culturalmente, como forma de conmemorar a sus antepasados.

Cabe resaltar, que en este territorio se realiza la extracción de dos formas: por un lado, se encuentra la artesanal, siendo esta es la forma más antigua que se ha desarrollado en las zonas rurales, es muy reconocida por la forma en la que se extrae el mineral, dado que la utilización de tecnologías y químicos no son necesarios, ya que solo se requiere la mano de obra de quien la realiza, causando y/o produciendo desgaste físico y poco ingreso económico, donde la batea, el almocafre y otros elementos, son las herramientas de trabajo. Sin embargo, en el 2005 con la llegada de empresas nacionales al sector, la práctica minera se transformó, en una actividad más rudimentaria, modernizando la forma de extraer el material, es decir, requiere del uso de tecnologías tales como: motos bombas, dragas o dragones, marchadoras, entre otras.

De este modo, la producción necesita de químicos que ~~le~~ faciliten tener mejor calidad del material; actualmente esta es la forma más utilizada por el hombre y es la más efectiva en producción, pero sin duda ~~ha traigo~~ consigo problemas económicos, políticos, sociales, ambientales

y culturales al territorio, donde la mujer ha sido la más afectada, pues es a partir de dicha trasformación se genera una ruptura en el compartir de las mujeres, pues al estar excluidas del sector minero desde lo formal, las ha obligado a hacer presencia desde la informalidad arriesgando sus vidas para poder sostener sus hogares.

Dimensión normativa

Colombia tiene una amplia normatividad en el ámbito minero- energético entre estas se encuentra la ley *1658 de 2013, 1382 de 2010; el decreto 1073 de 2015,* estas propenden generalmente a proteger la salud humana, el medio ambiente y conservar el territorio nacional y para poder regularlas se generó *la política minera de Colombia, bases para la minería del futuro* del 2016, la cual pretende que la actividad minera, en todas sus escalas, se desarrolle de forma ordenada, incluyente, competitiva y responsable, tanto a nivel regional como nacional. Sin embargo, dentro de este marco normativo no se trabaja desde un enfoque de género, lo cual hace que se excluya e invisibiliza la labor de la mujer minera en la actividad artesanal y rudimentaria reflejándose como una práctica ilegal e informal, generando unas diferenciaciones de género muy grandes, donde la mujer ha estado soslayada a diferencia del hombre.

Por otra parte, el plan nacional de desarrollo 2018-2022 además de las formas no convencionales de minería, piensa el Fracking como una nueva estrategia de extracción y explotación de los recursos bioenergéticos, que si bien no aplica al contexto bonaerense ha ido tomando fuerza en los últimos años en el país.

1.6 Marco teórico

La presente investigación tiene como propósito reconstruir las trayectorias socio comunitarias y productivas de las mujeres afrodescendientes, dentro del sector minero del corregimiento de Honduras, municipio de Buenos Aires Cauca, para ello es necesario empezar en términos amplios a definir desarrollo, posdesarrollo, mujer minera, practica minera, territorio, dinámica familiar y vínculos comunitarios en tanto la práctica minera es una actividad que se ha generado precisamente por los modelos desarrollistas, pues en términos políticos y sociales la han concebido como la forma de generar desarrollo en el municipio. En ese sentido, el desarrollo ha sido un discurso que ha llevado a la creación de distintas teorías económicas con un carácter propositivo, donde los países centrales buscaban crear estrategias que posibilitaran a los países en vía desarrollo “mejorar” sus condiciones económicas y sociales.

Lo anterior ha generado un debate teórico- práctico, donde se han creado teorías que son aplicadas a los países considerados subdesarrollados; entre esas se encuentra la modernización y la globalización caracterizadas por ser teorías hegemónicas. En el caso de la primera su unidad de análisis se centra en la relación de Estado-Nación, pues según esta teoría, el desarrollo de un país se mide a partir de la existencia o conformación por sociedades tradicionales, consideras subdesarrolladas que se rigen por las costumbres, o por modernas como sociedades desarrolladas que se rigen por la razón. En el caso de la segunda, la creciente flexibilidad de la tecnología permite conectar a las personas alrededor del mundo, generando así que las relaciones económicas, financieras y políticas no tengan límites (Reyes, 2009).

A partir de esto, se generan las teorías de la dependencia y la de sistemas mundiales con carácter más contrahegemónico, pues criticaban los postulados anteriores, dado que, aunque la primera tenía como unidad de análisis el Estado- Nación, lo que planteaban era la existencia de una relación de dominación de los países centrales frente a los periféricos, y en el caso de la última, va a plantear que dicha relación de poder no se genera entre centro y periferia, sino de una forma tridimensional (centro, semi-periferia y periferia). Es necesario resaltar, que ninguno de estos marcos analíticos es adecuado para entender el desarrollo, dado a que la unidad de analices se centra en el Estado-Nación desconociendo a los sujetos y en este caso, el interés radica en como las mujeres estaban desarrollando su propia perspectiva de lo que implica el desarrollo y el buen vivir (Reyes, 2009).

Partiendo de esto, en América latina y en el sur global se genera la unión de académicos, asociaciones y movimientos sociales, con el fin de crear epistemologías del sur (nuevas alternativas de desarrollo) pensadas desde las comunidades y por ende centradas en la relación entre naturaleza y sociedad, de estos emergieron los modelos de desarrollo humano, etnodesarrollo, desarrollo sostenible y desarrollo endógeno, los cuales buscan generar autonomía y la toma de decisiones frente a su territorio; sin embargo no es pertinente pararse desde estos alternativos dado que sigue reproduciendo la necesidad de desarrollo, cuando este en realidad no es necesario, pues las teorías posdesarrollistas han mostrado que este solo conlleva a una mayor segregación social, imponiendo un modo de vida diferente y por ende desconociendo las perspectivas propias de cada comunidad (Carvajal, 2009).

Es por esta razón, que este trabajo será abordado desde el marco analítico del postdesarrollo, el cual hace parte de las epistemologías del sur, que nace a partir de la unión de teóricos,

movimientos sociales y comunidades étnicas, con el propósito de encontrar formas distintas de construir conocimiento, que no sea impuesto, es decir no venga desde arriba, sino que este democratizado entre las comunidades que hacen parte del sur global (Sousa, 2011). De esta manera, el postdesarrollo se entiende como una alternativa al desarrollo, centrado en el bien colectivo, donde su prioridad es proteger el medio ambiente y el bien social, (Carvajal, 2009).

Se debe agregar que dentro de los modelos desarrollistas decoloniales se encuentra el buen vivir que es un modelo alternativo, que rompe con la concepción establecidas del desarrollo, donde su base central es reorientar la práctica y formas de concebir la realidad desde las comunidades indígenas y afrodescendientes, concibiendo a la naturaleza (Pachamama) como un bien común sujeto y garante de derechos, que desestabiliza el sentido del desarrollo y el Estado, mediante un cambio de imaginarios en los aspectos económico, ambientales y social que construye una nueva perspectiva cultural, distinta a la eurocéntrica (Escobar, 2010).

Con base a lo anterior, esta investigación se orienta hacia la concepción del desarrollo desde una relación de armonía y paz entre la naturaleza y la sociedad, de modo que la primera al no concebirse como mercancía sino como garante de vida, posibilita leer e interpretar la realidad de las comunidades indígenas y afrodescendientes, los cuales son aspectos que en últimas son invisibilizados por las teorías antes mencionadas. Cabe mencionar que, la minería a pequeña y gran escala al ser una actividad que ha sido implementada con el uso de tecnologías, ha vulnerado los derechos de las comunidades y el de la naturaleza.

De esta manera, América Latina, se ha caracterizado por ser un territorio en el que se han generado disputas sociopolíticas, relacionadas con los bienes de la naturaleza. Lo anterior ha denotado una resistencia y defensa extractivistas contra la expansión de la mega minería, fumigaciones, despojo y desplazamiento de tierras, privatización, regulación y comercialización de los bienes naturales, pues al ser un modelo socioeconómico centrado en la explotación de este mismo, ha generado una apropiación y distribución en el mercado mundial. Sin embargo, las distintas acciones de resistencias no han sido suficiente para combatir la dominación neoliberal.

De este modo, el extrativismo ha sido un término que a través de la historia se ha ido modificando, con el fin de mantener la dominación colonial, negándose a romper las relaciones de subordinación del mercado mundial capitalista, generando una crisis de los bienes comunes naturales, a causa de la acumulación excesiva por parte de los países centrales, aportados en su mayoría por los países periféricos. Como resultado de esto, se desencadena un nuevo ciclo en los

países del sur, mediante el despojo, expansión y acumulación por parte de trasnacionales (Seone, 2012).

Es conveniente resaltar que, frente a la extracción, privatización y comercialización de los bienes comunes, no solo los movimientos sociales han resistido, sino también desde contexto minero las mujeres se han negado a abandonar la práctica minera que ha sido considerado por el Estado como una actividad ilegal.

Lo anterior reafirma, que el extrativismo se ha utilizado como un medio justificable para extraer, explotar y comercializar los bienes comunes, generado el despojo de territorios, mediante la apropiación privada y violenta de estos, lo cual desemboca en hambrunas y revoluciones políticas, debido a los creciente precios de los alimentos y, cambios climáticos, que han amenazado la supervivencia de los seres vivos.

De este modo, el capitalismo como un sistema económico ha requerido utilizar la fuerza de trabajo y los bienes comunes naturales para aumentar su producción, abusando en gran medida de estos, a tal punto de apropiarse de territorios y sociedades. Así mismo, la acumulación por desposesión ha incidido no solo en aspectos económicos, sino también personales, como es el caso de la mujer que a través del patriarcalismo social se ha visto sometida y limitada a ser vista como objeto sexual desencadenando crímenes, torturas y feminicidios que han vulnerado la dignidad de la mujer (Seone, 2013).

Para nadie es un secreto que los territorios donde se extraen de forma excesiva los recursos naturales, cuentan con condiciones precarias, ya que, al privatizar y despojar a las comunidades de su territorio, se les niega el derecho a la autonomía y autodeterminación de su propiedad.

Todo lo anterior es resultado del sistema capitalista, que históricamente se ha caracterizado por generar una excesiva explotación y despojo de la naturaleza como medio de producción; en ese sentido, al ser América Latina una de las regiones más ricas en biodiversidad, se ha convertido en uno de los principales territorios para privatizar, explotar y mercantilizar los bienes naturales por parte de Estado o empresas trasnacionales. Esto ha desembocado en la conformación de numerosas resistencias sociales, que luchan por defender sus territorios y proponer modos alternos de producción y consumo, para respetar los procesos vivos y autodeterminación de los pueblos, pues, no se debe desconocer que la instalación de megaproyectos extractivistas inciden negativamente en la trasformación de los territorios, y por ende afectan las relaciones sociales, productivas y ecológicas de estos, lo cual conlleva, a la ruptura de lazos comunitarios, perdida de la diversidad

cultural, destrucción de las economías autónomas y regionales y a la degradación ambiental, concluyendo en que la defensa de esos bienes comunes naturales es un medio que utilizan los territorios, para demostrar que su interés radica en mantener sus formas de vida tradicionales y no ceder a lo que el sistema capitalista desea imponerle como un supuesto buen vivir (Composto, 2012).

Con base a ello, frente a las distintas resistencias que han desarrollado los pobladores, pero en especial las mujeres, han generados vínculos comunitarios más estrechos, lo cual ha permitido una mayor efectividad frente a las amenazas de explotación y despojo de sus territorios. Con base a ello, los vínculos comunitarios se entienden como la unión que tiene los miembros de una comunidad con el fin de generar distintas estrategias de defensa y resistencia frente a actores que amenazan su bienestar.

A partir de ello, el territorio al ser un espacio en el que se extrae, explota y privatizan los recursos naturales se le están vulnerando los derechos tanto de esta, como de los pobladores, amenazando el bienestar y el buen vivir (Escobar, 2010). Con base a esto, la práctica minera se concibe como aquella actividad de explotación y extracción de los bienes comunes que tradicionalmente desempeña una comunidad y/o individuo, con el fin de mejorar su calidad de vida y conmemorar a sus antepasados.

Cabe decir que, las mujeres negras o afrodescendientes del corregimiento de la Toma, municipio de Suarez, Cauca han concebido la minería artesanal como una práctica económica, social y cultural, donde a partir de esto, ha creado una identidad emocional alrededor del rio Ovejas, lo cual ha posibilitado conservar los saberes ancestrales, tradiciones y la identidad cultual colectiva, que, al estar amenazadas por mega proyectos mineros impulsados por el Estado, ha conllevado a generar estrategias de resistencias que han obligado a los pobladores a movilizarse (Bolívar, 2016).

Frente a esto, las mujeres lideresas se han organizado no solo para defender la práctica minera, sino también para preservar lo simbólico del territorio, lo cual ha sido credo e impulsado por medio de la labor minera artesanal, permitiéndoles como grupo étnico mantenerse en el tiempo, de modo que para estas ha sido importante proteger, defender y conservar el territorio, debido a que la visión de desarrollo ha violado la autonomía de la comunidad (Bolívar, 2016).

Con respecto a lo anterior, el territorio minero ha sido un espacio de disputas por los actores locales y externos, donde la mujer ha tenido un papel preponderante, pues esta ha sido promotora de las distintas movilizaciones, luchas y resistencias, con el fin de preservar el buen vivir tanto de

estas como de su territorio. Lo anterior denota, que la mujer ha tenido un vínculo muy estrecho con el territorio, pues para ellas este último significa defender la vida (Escobar, 2010).

En este sentido, mujer y territorio se entiende como aquella relación que se construye a partir de las vivencias, historias, símbolos, resistencias y luchas que en él se generan mediante el impulso ya sea por parte de un individuo y/o colectivo. Cabe mencionar, que, dentro de este escenario minero, la perspectiva de genero cobra gran importancia, pues se enfoca en erradicar la opresión de genero de forma integral (económicos, representación política, social y participación), promoviendo la igualdad entre hombres y mujeres, donde estos tengan los mismos derechos, oportunidades y valores. Además de ello, visibilizar a la mujer desde el desarrollo implica verla no como objeto, sino como sujeto lleno de potencialidades capaces de mejorar su calidad de vida. De modo que, el género al ser una construcción social donde al hombre y a la mujer se le asigna roles distintos, ya que está al estar sometida a la cultura patriarcal sus labores a diferencia del hombre han estado privatizados (Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo, 2006). De esta manera, la mujer minera no es la excepción de ello, pues al ser la practica una actividad masculinizada, esta se ha encontrado en desventaja, debido a que el rol que desempeña suele ser inferir y descalificada frente al hombre. Es por esta razón, que ver la perspectiva de género desde este escenario le ofrece la posibilidad de contar con los mismos derechos que estos.

A su vez, se establece que para que los seres humanos cuenten con condiciones dignas de trabajo, es necesario generar herramientas que contengan un eje trasversal de equidad de género, lo cual permitirá ir eliminando paulatinamente las brechas de desigualdad e inequidad que existen entre hombres y mujeres, y por ende brindar las mismas oportunidades labores a estos. Aunque en base a ello, no se debe desconocer que los obstáculos y barreras que las mujeres presentan para acceder al mercado laboral, son mayores en comparación a las del género masculino, ya que, las obligaciones que la sociedad le impone por el simple hecho de ser mujer, son diversas y subvaloradas, afectando con ello el desarrollo de su vida personal (Ministerio de trabajo de la república de Colombia, 2013).

Sin embargo, distintos estudios han demostrado que las instituciones que incorporan a sus labores diarias, tanto hombres como mujeres, generan mayor productividad en comparación con las que no lo hacen; todo ello es un claro ejemplo de que la incidencia y participación de las estas en los distintos ámbitos laborales, trae con sigo un impacto positivo, pues además del crecimiento

económico de las distintas organizaciones se evidencia el interés por aportar a una equidad social y de género. Cabe mencionar que además de las dificultades que presenta en género femenino al acceder al mercado laboral, cuando esto sucede, se enfrenta a desempeñar una misma labor por un sueldo menor al del hombre, generándose con ello, una discriminación por razón de sexo, vulnerando con esto el principio de igualdad (Ministerio de trabajo de la república de Colombia, 2013).

Al intentar observar lo anteriormente planteado desde el contexto de Buenos Aires Cauca, se hace evidente que el rol asignado a la mujer minera es igual, pues la participación del hombre es mayor en todos los ámbitos políticos, sociales, laborales y económicos, pues la mujer queda sujetada a las labores domésticas y subvaloradas y poco o nada al sector público a causa de todas las barreras que diariamente enfrenta por el hecho de ser mujer; y en casos excepcionales de verse insertada en alguno de los ámbitos anteriormente nombrados, la remuneración es mucho menor a la del hombre, sin importar que en ocasiones su desarrollo laboral sea igual, e incluso mayor. Todo ello, demuestra la necesidad de continuar trabajando por una verdadera perspectiva e igualdad de género.

Por otra parte, la familia se concibe como el primer agente de socialización de un sujeto, pues es allí donde crea una perspectiva de vida social, y una dialéctica de interacción entre el socializador y quien socializa. A partir de esa práctica el ser humano crea hábitos, costumbres y tradiciones que constituyen una cultura. Además de esto, la familia es responsable de construir un lugar al individuo al interior de la sociedad, de tal forma que adquiera y aporte a esta; sin dejar de lado su acción frente al establecimiento de principios, que le permitan ser capaz de decidir frente a lo que es conveniente o no, posibilitando generar estrategias que mejoren las situaciones presentes (Riaño, 2017).

Cabe mencionar, que los agentes de socialización se convierten en espacios donde se forma el ser colectivo de un sujeto, pues las interacciones que dentro de este se establecen permiten no solo pensar desde lo particular sino también en lo general (Riaño, 2017). Asimismo, la práctica al ser una actividad de dependencia económica de muchas familias, ha generado que estas se vean afectadas por los cambios que a lo largo del tiempo se han venido generando, ya que, al transformarse dicha actividad, la dinámica de ella cambia, pues al ser inestable y generar poco ingreso condiciona a los miembros de esta misma a participar, con el fin de sostener el hogar, y debido a esto, se genera una ausencia y responsabilidad del hogar frente a los hijos y miembros que

requieren de un buen cuidado. A partir de esto, la familia se va a entender como un ser colectivo integrado por unas dinámicas, donde la principal ética entre sus miembros es el cuidado.

De esta forma territorio, mujer minera, practica minera, dinámica familiar y vínculos comunitarios están trasversalizadas con las trayectorias de vida, pues en las Ciencias Social, ha cobrado gran importancia, pues permite comprender las transformaciones, a las que ha estado sometida la mujer en el contexto minero. De este modo, el termino trayectoria de vida hace referencia relatos de vida que se construyen a partir de las discursivas y/o narrativas de los sujetos, en la que permite conocer las diferentes posiciones, prácticas, formas de actuar, sentidos, valores y formas de concebir la sociedad y las sus propias realidades. Es por esta razón que reconstruir las trayectorias vida de las mujeres mineras implica desarrollar una mirada amplia a los distintos acontecimientos vividos a los que ha estado sometida esta y desarrollar un acercamiento directo para asi poder rescatar con mayor precisión cada uno de los relatos (Lera et al, 2007).

Teniendo en cuanta lo anterior, cada uno de los postulados descritos anteriormente se encuentran relacionadas con el marco investigativo, dado que son factores que inciden directa e indirectamente en las trayectorias socio comunitarias y productivas de las mujeres afrodescendientes dentro del sector minero, del corregimiento de honduras, municipio de Buenos Aires, Cauca.

1.7 Metodología

1.7.1 Temporalidad

El desarrollo de esta investigación, se asumió desde una temporalidad diacrónica, dado que las trayectorias socio comunitarias y productivas de las mujeres mineras no son estáticas, sino que van evolucionado con el trascurrir del tiempo, lo cual posibilitó conocer las vivencias pasadas y presentes de estos sujetos en la práctica minera, por medio de la perspectiva comprensiva se pretende entender, comprender e interpretar el contexto a partir de sus palabras, sentires, silencios, diálogos, comportamientos verbales y no verbales. Además de ello, permitirá reconstruir los aspectos comunes de las mujeres mineras bonaerense desde la producción y apropiación, mediante el contexto social y cultural en el que desarrollan su vida cotidiana (Sandoval, 1996).

1.7.2 Método

La presente investigación estará enmarcada bajo el método cualitativo, porque permite leer de mejor manera la realidad de la mujer desde el espacio minero, familiar y comunitario, a partir de

la perspectiva del investigador y el investigado, pues al indagar sobre trayectorias alude a hechos flexibles, subjetivos, mudables y dinámicos que se generan a través de las experiencias propias, lo cual son interpretadas desde significados, sentimientos, creencias y valores de la población a indagar (Martínez, 2011).

Por esta razón entender las trayectorias de vida de las mujeres mineras implica un abordaje profundo y riguroso, lo cual solo fue posible con la utilización de del método cualitativo, pues facilita el comprender que las realidades sociales de estas, parten de la interpretación que se le da al contexto y por ende a su accionar dentro de este.

1.7.3 Enfoque

El presente estudio fue abordado mediante el enfoque etnográfico, ya que posibilitó describir el estilo de vida de la mujer bonaerense, dentro del sector minero, dado que, al compartir un mismo territorio y situaciones, sus formas de vida resultan ser semejantes. A su vez, este enfoque facilitó tener un modo distinto de comprender el fenómeno social y, por ende, tener una lectura amplia y abierta del mismo, pues al presentar pequeñas porciones de la vida de las mujeres evidencia lo más natural posible, el sentir, saber, conocer, formas de ver y entender el entorno social en el que residen (Martínez, 2011). Además de ello, este enfoque fue un pilar clave para describir detalladamente la vida diaria de estas, frente a la labor que desempeñan en la minería.

Con relación a lo anterior, la etnografía es un proceso que permite construir, describir e interpretar la realidad del interlocutor por parte del investigado, donde se mezclan distintos sentimientos, sentires, emociones, y saberes propios, lo cual son elementos importantes que posibilitan tener una lectura amplia de las trayectorias de vida de las mujeres mineras del corregimiento de Honduras, municipio de Buenos Aires, Cauca. En ese sentido, se presenta una descripción surgida, en el desarrollo del trabajo de campo reflejando un panorama de la realidad de dichas mujeres en el contexto comunitario, minero y familiar.

Es necesario recalcar que, este texto no es una trascripción fiel de las trayectorias de vida de las mujeres mineras, ya que como seres humanos todos los días hay reconstrucción a partir de las vivencias y/o acontecimientos de la cotidianidad, de modo que, al estar el enfoque etnográfico permeado de una cosmovisión del mundo y además de ser investigadores, también se hace parte de la dinámica minera, de modo que en ultimas estos factores cobran importancia en cada uno de los procesos desarrollados en esta investigación. Lo dicho hasta aquí, supone que la descripción de los

distintos acontecimientos de las mujeres mineras, es solo una interpretación de pequeños segmentos de sus vidas diarias alrededor del oro.

En el desarrollo de este trabajo investigativo nos centramos en el corregimiento de Honduras, Cauca, dado que una de las investigadoras al ser residente de esta comunidad facilito el acceso a esta, a esto se le suma el hecho de ya se tenía trabajo previo adelantado con las mujeres mineras de las zonas, lo cual permitió tener más confianza, aceptación y empatía con los pobladores.

En este sentido, abordar una investigación cualitativa desde un enfoque etnográfico, implica tener un acceso más recurrente al territorio, para conocer la organización social, las cotidianidades propias de los actores a estudiar, teniendo en cuenta las distintas dificultades que esté presente, lo cual debe realizarse mediante un acuerdo (Ramírez, Gouvela y Lozada, 2011).

Partiendo de esto, es necesario mencionar que la primera entrada al lugar se llevó a cabo hace 2 años atrás, mediante el desarrollo de un trabajo académico, resultando satisfactorio ya que, mediante la agrupación de mujeres mineras se pudo determinar los factores de riesgo a los que están expuestas diariamente en la labor minera. Cabe mencionar que, a partir de ello, surgió la necesidad de profundizar más en este campo. Sin embargo, a pesar de tener gran aceptación en la comunidad, se intentó manejar con cuidado y prudencia la situación, pues cada visita al lugar se planeaba de forma rigurosa y respetuosa, al introducirnos lo hacemos por tierra, la carretera que conducen a esta zona son destapadas, al acceder se debe ingresar en servicio de transporte, lo cual el más recurrente eran los motorratones que al estar ubicados en el Balastro vereda del municipio de Suarez, Cauca, prestaban su labor $4.000 pesos, cuando no estaba activo el servicio tocaba esperar varias horas a que algún habitante del sector se compadeciera e ingresara a las investigadoras a la zona.

Durante las visitas, se tuvo la oportunidad de entablar conversaciones con varios pobladores de distintas edades y ocupación, de conocer lugares como las minas del Haico, Higuerrillo, Paila y comunidades como Rio teta, Chambimbe, Munchique y barrios pertenecientes a estos, en donde se pudo observar el trabajo arduo que desarrollan las mujeres mineras. Además de esto, conocimos la residencia de la mayoría de la población investigada. En cada uno de las entradas a la comunidad no fue necesario contar con personas que nos colaborara ya que, al haber tenido trabajo adelantado en el proceso académico, facilito tener mayor acceso a la información, logrando contactar población clave para el estudio.

De esta manera, la primera visita a la mina fue tensionante tanto para nosotras como investigadoras como para las mujeres y funcionarios de las empresas mineras, pues estas mantenían prevenidas, ya que el hecho de manifestarles y explicarles la investigación, causo gran temor a que registráramos algunas prácticas mineras consideradas ilegales para las entidades estatales. Partiendo de esto, en cada una de las visitas las mujeres mineras también manifestaron gran interés y expectativa, pues tenían la convicción que nuestra presencia en el contexto minero, les podía ayudar a resolver algunas problemáticas laborales.

La mina de Higuerillos y el Huaico fueron escogidas para hacer esta investigación, por ser las zonas con mayor número de minas de filón y aluvión, acompañados a su vez con más concentración de mujeres mineras, pues a pesar de estar ubicadas en lugares distintos estas diariamente se desplazan a rebuscar su sostenibilidad económica, para satisfacer las necesidades de las mismas y de sus familiares.

En síntesis, podemos considerar que la inserción en el contexto de la investigación fue amplia y rigurosa. Visitar la zona por más de dos meses nos permitió conocer a los pobladores y así alcanzar los objetivos propuestos para este trabajo investigativo. En este panorama se presentaron un sin número de dificultades y contradicciones, que en ultimas dinamizaron más el contexto minero y la cotidianidad de las mujeres. A su vez también se agregan los obstáculos que presentamos en este proceso investigativo, pues el desplazamiento tanto a la comunidad como también a la zona minera requería de recursos económicos, a su vez se agrega los acuerdos a los que estamos sometidas con las mujeres para verificar el día de trabajo y el lugar donde se desarrollaría la labor.

Partiendo de esto, cada uno de los viajes desarrollados al corregimiento de Honduras, Cauca, estuvo entrelazado por distintos sentimientos, pues analizar las cotidianidades y situaciones a las que estaban sometidas decenas de mujeres, en el contexto minero para poder rebuscar y encontrar algo con que suplir sus necesidades básicas fue desgarrador para las investigadoras, a esto se le suma las largas horas a las que deben estar sometidas laborando para poder lograrlo. Cuestionar estas acciones llevó a las investigadoras como futuras profesionales de Trabajo Social a no desconocer que al interior de dichos campos se presentan múltiples irregularidades que ponen en riesgo la vida de estas mismas, donde las propias entidades territoriales lo han naturalizado, a tal punto de ser negligentes ante la vulneración de los derechos humanos de dichas mujeres mineras.

Sin lugar a dudas, el desarrollo de este trabajo de campo nos llevó a comprender y entender la minería artesanal como un legado ancestral, lo cual a su vez con la minería de filón son fuentes

económicas del municipio de Buenos Aires, Cauca y otras regiones del país, como es el caso del Choco, Cauca, Antioquia, Nariño, Tolima y Cauca, para ayudar a la sostenibilidad económicas de sus hogares.

1.7.4 Técnicas

La ruta del trabajo de campo estuvo abordada desde dos técnicas de carácter cualitativo, la entrevista semiestructurada y la observación participante, ya que al ser técnicas de carácter individual permitieron recopilar de forma directa información concreta, lo cual facilitó conocer la realidad de las mujeres mineras desde sus propias narrativas. Además de ello utilizar la entrevista semiestructurada implicó desarrollar una serie de preguntas abiertas y flexibles, de manera que brinde mayor libertad al sujeto investigado para expresar relatos de su vida, alrededor de la práctica minería (Folgueiras, s.f).

En este sentido, se desarrollaron doce entrevistas a mujeres mineras del Corregimiento de Honduras, Cauca con una durabilidad de aproximadamente dos horas cada una, donde se tuvo en cuenta las principales categorías de análisis de la investigación, con el fin de que los objetivos se desarrollaran a cabalidad; además de esto, con ellas fue posible conocer más de fondo la dinámica que viven desde lo comunitario, familiar y laboral o productivo.

En el caso de la observación participante, implicaba la presencia directa en el escenario laboral, ya que se convierte en una ayuda valiosa para el conocimiento social, evitando así, argumentos desde el sentido común, por el contrario, generaron una visión crítica del fenómeno en toda su complejidad (Guber, 2011).

Teniendo en cuenta lo anterior, las trayectorias de vida es la técnica trasversal de todo el proceso investigativo, pues permite identificar el recorrido y acontecimientos de la vida de un sujeto, permitiendo entender los distintos desplazamientos geográficos, políticos, laboral y cultural, lo cual le da forma y sentido a cada una de las cotidianidades (Longa, 2010). En este sentido, desarrollar las trayectorias de vida, implica desarrollar un acercamiento hacia el sujeto, pues el contar su vida implica entender, comprender e interpretar los acontecimientos del pasado y del presente seleccionando y organizando aspectos, sucesos, anécdotas y hechos del diario vivir.

Cabe mencionar que, para el desarrollo de este, fue necesaria la realización de ocho diarios de campo desde un enfoque etnográfico, como resultado de la visita a los escenarios mineros, los cuales se realizaron bajo una temporalidad de ocho horas diarias cada uno, de manera que permitió

describir detalladamente cada proceso desarrollado por las mujeres, para finalmente obtener algún beneficio económico.

Tabla 1. Relación de los objetivos y las técnicas

Relatos de vida: es la técnica trasversal del estudio, dado que su uso estará presente durante el desarrollo de la metodología, pues permite darle significado a la oralidad de la mujer y a partir de esto, reconstruir las experiencias, vivencias, anécdotas que han adquirido durante el tránsito de la práctica minera. A su vez esta es pertinente,	**Objetivo**	**Técnica**	**Justificación**
	Describir los vínculos comunitarios de las mujeres mineras, perteneciente al corregimiento de Honduras, del municipio de Buenos Aires, Cauca.	**Entrevista semiestructurada**	Esta técnica posibilita conocer de manera específica y a profundidad la forma en que la mujer minera ha venido desarrollando un vínculo estrecho con su comunidad, pues a pesar de ser dicha técnica flexible, evita divagar en aspectos de poca relevancia (Folgueiras, s.f).
	Identificar los cambios y continuidades en la práctica ancestral minera realizada por mujeres pertenecientes al corregimiento de Honduras, del municipio de Buenos Aires, Cauca.	**Entrevista semiestructurada**	Esta técnica permite conocer y entender la práctica minera ancestral de manera clara, profunda y precisa, a partir de los saberes que han adquirido las mujeres, desde una experiencia directa, pues cada acción y gesto cobra importancia en este trabajo investigativo (Guber, 2011).
		Participación observante	Esta técnica permite conocer y entender la práctica minera ancestral no solo como un

porque facilita al investigador conocer las trasformaciones de la mujer minera y su entorno social, cultural y económico (Sanz, 2005).		**(**observar para participar)	aspecto externo de la realidad, sino más bien interno, lo cual lleva al investigador a vivenciarla, desde una experiencia directa, pues cada acción y gesto cobra importancia en este trabajo investigativo (Guber, 2011).
		Diario de campo	Esta técnica permite sistematizar y monitorear el proceso de observación, plasmando información relevante que da sentido al trabajo investigativo, posibilitando desarrollar un análisis más amplio de la realidad a partir de la relación teórico- práctica (Martínez, 2007). De este modo, para este trabajo investigativo nos facilita registrar los distintos momentos y acontecimientos de la mujer afrodescendientes dentro del

			sector minero, a partir de sus cotidianidades
	Explorar los cambios de la dinámica familiar de las mujeres mineras, pertenecientes al corregimiento de Honduras, del municipio de Buenos Aires, Cauca.	**Entrevista semiestructurada**	Esta técnica permitirá de manera específica, clara y profunda conocer la realidad familiar de la mujer minera, a partir de una lectura verbal y no verbal, de sus vivencias cotidianas (Folgueiras, s.f).

Fuente: elaboración propia

1.7.5 Instrumentos

Los instrumentos de investigación social se constituyen como una ruta tangible, encargada de facilitar una intervención-acción a nivel micro y macro social, pues, aunque todos los instrumentos son aplicables a cualquier grupo social, es necesario analizar lo que se espera lograr, y partir de ello generar la elección de estos, pues de ella depende en gran medida el éxito o fracaso de la investigación (Ávila 2017).

Por lo tanto, para nuestra investigación es pertinente el uso de los siguientes instrumentos, dado que facilitar dinamizar nuestro proceso, y además de ello adquirir información más pertinente para el logro de nuestros objetivos. Con respecto a lo anterior, a pesar de las distintas modificaciones a las que ha estado expuesto dicha ruta de campo, la recolección de la información siempre estuvo enmarcada en los siguientes instrumentos:

- **Guion de entrevista:** proporciona información relevante y coherente en relación al tema de interés, evitando divagar en aspectos de poca importancia investigativa.
- **Grabador de voz**: con este instrumento se registrará información oral pertinente para el proceso investigativo.

- **Cámara fotográfica**: Este instrumento permitirá captar y leer la realidad mediante imágenes directas en relación al fenómeno.

1.7.6 Población

Teniendo en cuenta que, la población alude a un conjunto de personas que presentan casos comunes o parecidos que cumplen en últimas con los criterios y accesibilidad de la investigación (Carrillo, 2015). Con base a lo anterior, es pertinente mencionar, que para la elección de las interlocutoras[3] de este abordaje investigativo en principio fueron seleccionadas de forma aleatoria doce mujeres mineras las cuales tuvieran mayor trayectoria en la labor, sin importar que estuviera enmarcada desde la práctica rudimentaria o aluvión; para ello fue necesario, la consulta informal a integrantes de la comunidad, lo cual a medida que se fue recogiendo la información se vio la necesidad de duplicar la población, dado que sus relatos no fueron suficientes para comprender la dinámica. Cabe mencionar, que el rango de edad que se había determinado era entre 25 y 90 años, con el fin de realizar una comparación entre las jóvenes y las mayoras frente a la actividad minera, de manera que no fue viable, ya que las primeras al tener poca trayectoria, sus experiencias no eran suficientes, para lo que requiere esta investigación.

En este sentido, el universo poblacional de este trabajo está constituido por mujeres mineras afrodescendientes del corregimiento de Honduras, del municipio de Buenos Aires, Cauca. Teniendo en cuenta lo anterior, el muestreo fue seleccionado a partir de la pertinencia, adecuación, conveniencia, oportunidad y disponibilidad de ellas, de modo que se determinó para este estudio, seleccionar a doce mujeres afrodescendientes que hayan transitado en la práctica minera, ya sea de manera formal o informal en algún momento de su vida. A demás de esto, que sean residentes del corregimiento de Honduras o que hayan migrado desde hace cinco años al territorio, las cuales se encontraran entre 50 y 90 años edad. Cabe mencionar que debido a que algunas prácticas, que desarrollan las mujeres mineras son consideradas ilegales ante el Estado Colombiano, se protegerá la identidad de estas, modificando su nombre y fotográficamente serán borrados sus rostros, como una forma de seguridad para ellas como interlocutoras y para nosotros como investigadoras.

[3] Hace referencia a la muestra de la investigación.

1.7.7 Análisis del trabajo de campo

Para realizar el trabajo de campo fue necesario utilizar técnicas que permitieran conocer las trayectorias de las mujeres mineras, desde los vínculos que establecen con la comunidad; los cambios y continuidades en la práctica ancestral minera y, la dinámica familiar. A partir de ello, se desarrolló un análisis riguroso, a partir del uso de herramientas y/o instrumentos lo cual se evidenciará en la siguiente tabla.

Tabla 2. Análisis de trabajo de campo con las herramientas

Análisis de contenido: es la herramienta de transversal de análisis de la información, pues por medio de esta se organizaron las categorías y objetivos propuestos en la investigación, facilitando la interpretación de las cotidianidades de cada mujer minera.	**Objetivos**	**Instrumentos**	**Proceso de análisis**
	Describir los vínculos comunitarios de las mujeres mineras, perteneciente al corregimiento de Honduras, del municipio de Buenos Aires, Cauca.	Ficha de análisis de entrevista	Permitió en primera medida organizar la información y posterior a ello, se reconstruyeron los relatos de vida de acuerdo a cada categoría de análisis, lo cual se pudo tener un mayor acercamiento a las realidades en las que transitan las mujeres mineras.
	Identificar los cambios y continuidades en la práctica ancestral minera realizada por mujeres pertenecientes al corregimiento de Honduras, del municipio de Buenos Aires, Cauca.		
	Explorar los cambios de la dinámica familiar de las mujeres mineras, pertenecientes al corregimiento de Honduras, del municipio de Buenos Aires, Cauca.		

	Identificar los cambios y continuidades en la práctica ancestral minera realizada por mujeres pertenecientes al corregimiento de Honduras, del municipio de Buenos Aires, Cauca.	Ficha de análisis diario de campo	Posibilito registrar y organizar los acontecimientos observados directamente en el contexto laboral de las mujeres mineras, a partir de esto, se seleccionó las vivencias más pertinentes de acuerdo a cada categoría de análisis, lo cual en ultimo permitió reconstruir las narrativas de cada una de las mujeres mineras.

Fuente: elaboración propia.

Cabe recalcar, que para visualizar y analizar mejor el trabajo de campo se utilizó los siguientes instrumentos:

Tabla 3. Análisis de la entrevista

CARACTERIZACIÓN		
Aspectos sociodemográficos y contexto social Se describió aspectos personales, sociodemográficos y los contextos sociales en los que habitan las mujeres mineras.		
Finalidad del instrumento Se describió el objetivo central a la que se quiere llegar en la investigación al reconstruir las trayectorias de las mujeres mineras.		
Objetivos. Se describe la profundidad y el fin a la que se quiere alcanzar en la investigación con las mujeres mineras.		
Preguntas	**Códigos**	**Abordaje teórico**
Fueron los interrogantes que posibilitan recoger la	Se describe las categorías de análisis a la que da respuesta a	Describe teóricamente las categorías de análisis, permitiendo entender y

información requerida para cumplir con los objetivos de la investigación.	cada uno de los interrogantes propuestos en la investigación.	profundizar en las trayectorias de vida de cada uno de las mujeres entrevistadas.
Tiempo estimado	**Tiempo efectuado**	
Es la duración a la que se considera que debe durar la entrevista con el sujeto.	Es el tiempo que se llevó el entrevistador con el sujeto durante la entrevista.	
Comentarios del entrevistador		
Se describen las consideraciones a las que llego el entrevistador mediante su acercamiento con el sujeto.		

Fuente: elaboración propia.

Ficha 4. Análisis del diario de campo

DIARIO DE CAMPO		
Actividad	Se escribe la función que se va a desarrollar con la ficha.	**Fecha:** Se plantea el día en que se va a realizar la acción
Investigador/Observador	Se plantea el nombre de las personas encargadas de recoger la información	
Objetivo/pregunta	Se escribe la profundidad y el interrogante que se quiere alcanzar y esclarecer con las mujeres mineras.	
Situación	Se plantea el tipo de trabajo que se desea realizar.	
Lugar-espacio	Se escribe el nombre del lugar o espacio que se frecuenta.	
Técnica aplicada	Se evidencia el cómo, o por medio de que se va a recoger información.	

Personajes que intervienen	Se plantean los nombres de los sujetos que se encuentran inmersos en la investigación.	
Se describen todos los acontecimientos, sucesos y acciones observadas durante la visita al lugar donde se desarrolla la actividad. Se considera la parte más importante de la ficha, pues los planteamientos e interpretación de estos dependen de los resultados del trabajo.		**Consideraciones interpretativas/Analíticas con respecto al objetivo o pregunta de investigación**
Consideraciones personales	Se plantean observaciones a nivel personal para fortalecer o dar mayor claridad al proceso investigativo.	
Observaciones	Se describen acontecimientos o sucesos que se consideran de suma importancia pero que no se evidencian en el planteamiento de las cotidianidades observadas en el espacio de los hechos.	

Fuente: elaboración propia.

1.8 Resultados del trabajo de campo

La presente investigación tiene como propósito reconstruir las trayectorias socio comunitarias y productivas de doce mujeres mineras, pertenecientes al corregimiento de Honduras, del municipio de Buenos Aires, Cauca, lo cual está estructurado de la siguiente manera: en primera medida, se desarrollaran las trayectorias de vida: vínculos comunitarios como un escenario de resistencia en la que se abordaran las resistencias y las distintas estrategias a las que están expuestas las mujeres para poder sostener la minería como un escenario de relación directa con la comunidad y de sostenibilidad económica; en segunda parte, se encuentran las trayectorias de vida: cambios y continuidades de la práctica ancestral minera, en la que se enfatizara en las transformaciones que ha sufrido la actividad y por ende las mujeres que la desarrollan y, por último, se evidenciaran las dinámicas familiares de las mujeres mineras, en el que se plantearan los cambios a los que ha estado expuesto el escenario familiar a causa de la práctica minera. Cabe mencionar, que en el desarrollo de cada uno de estos capítulos se tendrá en cuenta la perspectiva de género estará presente, pues no se busca desmeritar el papel de hombre en la labor minera por tener mejor pasión que la mujer, sino resaltar las distintas reivindicaciones a las que esta ha presentado, por contar con las mismos derechos y oportunidades.

2. LAS TRAYECTORIAS DE VIDA: VÍNCULOS COMUNITARIOS COMO UN ESCENARIO DE RESISTENCIA

El presente capitulo tiene como fin describir los vínculos comunitarios de las mujeres mineras, pertenecientes al corregimiento de Honduras, municipio de Buenos Aires, Cauca, para ello es necesario entender que los vínculos comunitarios no se abordaran desde una postura directa de resistencia por parte de las comunidades frente a las distintas amenazas de sus territorios de la excesiva extracción y comercialización de los bienes naturales, sino más bien, desde la unión y solidaridad que estos desarrollan con el fin de generar distintas estrategias de defensa frente a las amenazas que presenta las mujeres frente al escenario minero (Composto, 2012). Lo dicho hasta aquí supone que los vínculos serán abordados desde aspectos internos de la dinámica que desarrollan estas en su labor y lo externo, a partir de la relación que establecen con la comunidad, lo cual se tendrá en cuenta la perspectiva de género, ya que no hay que ignorar que la mujer minera para mantener la relación con la comunidad, históricamente ha establecido un proceso de resistencia ante el abandono de la práctica y de sus derechos.

Teniendo en cuenta lo anterior, este capítulo está estructurado de la siguiente manera: en primer lugar, se aborda de forma amplia ¿a qué se hace resistencia?, donde se resalta la labor que las mujeres mineras desarrollan en sus territorios por defender su saber; en segundo lugar, se describirán las estrategias de resistencia que desarrollan las mujeres mineras, donde sus practica ha sido la principal acción de lucha antes las amenazas constantes del Estado y, en último lugar, se evidencia la resistencia económica como vinculo comunitario de las mujeres mineras, pues desde términos amplios se resalta la actividad mediante la perspectiva económica de supervivencia de las comunidades.

2.1 ¿A qué se le hace resistencia?

América Latina al ser una de las regiones con mayor biodiversidad, ha hecho que este se convierta en un territorio apetecido para privatizar, explotar y comercializar los bienes naturales por parte del Estado y/o empresas trasnacionales, resultado de ello, se conformaron numerosas resistencias sociales enfocadas en la defensa de los territorios y a partir de ello, hacer visible la

autodeterminación de los pueblos, puesto que con la instalación de mega proyectos extractivistas, se ha generado una amenaza directa a la autonomía territorial, generando así una ruptura de los lazos comunitarios, la perdida de la diversidad cultural y la destrucción de las economías propias de las comunidades (Composto, 2012)

Dicho lo anterior, Buenos Aires, Cauca no es la excepción de ello, pues al visitar a las mujeres mineras en sus hogares para desarrollar un conversatorio con ellas, relacionado con su labor diaria, estas nos recibieron con gran amabilidad y disposición. Posterior a esto, entablamos dialogo donde se les explicaba el motivo de la visita, por su apariencia suponemos que estas se encontraban en un rango de 50 a 90 años, pero a pesar de ello reflejaban gran fortaleza, tanto así que nos relataban por medio de las entrevistas, que a pesar de su avanzada edad se encontraban activas en la práctica minera y agrícola. Además de esto, se evidenció que los vínculos que las mujeres mineras desarrollan están enfatizados en aspectos laborales y religiosos, en cuanto al primero, al compartir un mismo escenario de trabajo permite que el contexto minero se dinamice y con ello, se fortalezcan acciones de compañerismo, solidaridad y cooperación, que en ultimas crean y fortalecen los vínculos trazados en estas; en cuanto al segundo, la iglesia cristiana y católica se convertía en un escenario de integración del que frecuentemente participan, pues mencionar a Dios en cada una de sus acciones se convertía en el amuleto principal de éxito en su labor minera y comunitaria, como lo evidencia la respuesta por la entrevistada a la pregunta ¿Cómo mujer minera cuales son las actividades que se realizan en la comunidad? A lo que una de ellas respondió así:

> *Además de trabajar en la minería nosotras las mujeres de acá trabajábamos en la agricultura es lo único que hacíamos, porque nunca nos reuníamos por fuera de las minas eso antes no se acostumbraba a eso, pero ahora si (risas), más que todo en la reunión que tenemos en la capilla solo esas; la iglesia es el punto de encuentro para nosotras (Siliadema García, comunicación personal, 6 de septiembre del 2019).*

Por lo tanto, el contexto minero ha sido un espacio de disputas por los actores locales y externos, en el cual la mujer ha tenido un rol importante en cada una de las luchas y resistencias, con el propósito de preservar la autonomía del territorio (Escobar, 2010). Con relación a ello, al acercarnos más a las mujeres mineras por medio de las entrevistas y la observación participante, se pudo establecer un mayor nivel de confianza, debido a ello nos manifestaban que los problemas relacionados con el territorio están ligados en mayor medida a personas y empresas externas a este, pues anteriormente la práctica minera era más fácil, pues los territorios estaban a disposición de la

comunidad, pero con la llegada de dichos actores, estos empezaron a ser privatizados y controlados, generando así una escases del mineral y la autonomía de sus comunidades, por tal razón lo siguiente es un claro ejemplo de ello:

> *Pues la traída de las, los grandes mineros, porque eso lo trajeron los extranjeros, gente que venía de otras partes, la gente que venía de Medellín, los que viene de Pasto, son los que han traído más contaminación (Miria Salazar, comunicación personal, 11 de septiembre del 2019).*

Mientras que otra de las entrevistadas refiere que:

> *Pero cuenta la gente de edad que esa draga sacó mucho oro, que prácticamente se llevó todo. Si todo ese oro que transportaban era de aquí del rio Cauca, por lo menos abajito del puente había mucho oro, y los que trabajaron ahí nos contaban que el oro lo veían brillando y cuando los ponían a lavar los molinos no salía agua, sino puro oro. pero con la llegada dicha draga ya el oro no se conseguía como antes, pues quien se metía a semejante profundidad, hay Dios mío eso era más grande que las casas, eso tenía piso 1, 2, 3 y el último piso era el que iba carraspeando con unas cucharas el mineral , y lo echaban así haya y en el molino iban quedando los pedacitos de oro, quienes trabajaban tenían que trabajar en interior porque, acostumbraban a echar oro en las botas, y los zapatos, y a lo último no dejaron entrar a nadie allá (Victoria Carabalí, comunicación personal, 16 de septiembre del 2019).*

Lo anterior reafirma que a pesar que en el territorio se presenta una apropiación de la riqueza por personas externas a este, las mujeres mineras mantienen una defensa del saber ancestral, pues continúan con la misma forma de extraer el mineral, tal como lo realizaban sus antepasados. Así mismo, estas a pesar de la presión que presentan por parte de las empresas mineras y organizaciones estatales, se niegan a abandonar su práctica, demostrado así una resistencia de manera inconsciente ante estos actores.

En este sentido, se hizo evidente que el contexto minero presenta múltiples conflictos que en últimas ponen en riesgo la convivencia tanto de las mujeres mineras como también del municipio de Buenos Aires Cauca; pues por medio de las entrevistas se encontró que estas tienen una relación estrecha con las comunidades, donde a través de esto, se han intentado generar estrategias organizativas con el fin de defender el territorio, pero no se han dado a cabalidad, debido a la naturalización del problema y por ende, al desconocimiento que se tiene del mismo; sin

embargo alguna de estas han ido participando de escenarios políticos que de cierta manera han aportado al mejoramiento de la situación, todo ello se evidencia en el siguiente argumento:

Pues la única estrategia que tenemos ahorita, por lo menos en mi caso estoy mucho con el concejo comunitario, estamos desarrollando proyectos para defender el territorio, no dejar dentar a las grandes multinacionales, porque este es un territorio muy amenazado por las grandes multinacionales. Entonces el objetivo es brindar este proyecto y como aquí más que todo es la consultiva, para que antes de entrar a nuestras zonas hacer las consultivas y también hacer una sola escritura pues un solo para así brindar al territorio, es decir una escritura colectiva, con la ley 70 pero con esto es un poco complejo, en nuestras comunidades es bastante complejo, porque mire porque el corazón del hombre solo lo conoce Dios y eso es lo que le digo al presidente del concejo comunitario que uno cosa que es manejado por un sola persona algunos no tiene buen corazón, un no sabe quién suba y venda todo y quedamos con manos cruzadas, eso es riesgoso (Mirian Salazar, comunicación personal, 11 de septiembre del 2019).

Así mismo, otra mujer minera expresó lo siguiente:

Estamos tratando de organizarnos a ver qué podemos hacer porque están que nos quitan el azogue no nos han dado donde trabajar ni nada de eso, estamos tratando, ya empezamos a dar el primer pie, pues hay que esperar y hemos empezado a tocar puertas hasta allí nada más les cuento (Gloria Rivera, comunicación personal, 6 de septiembre del 2019).

Mientras que otra de las entrevistadas manifestó que:

Pues en la comunidad en los procesos organizativos, que a veces les digo a las mujeres que nos organicemos para meter proyectos que no sean a través de la mina, o pueden ser a través de la mina, pero ósea que el trabajo de nosotros sea más remunerado (Mirian Salazar, comunicación personal, 11 de septiembre del 2019).

Cabe recalcar que en las mujeres mineras no solo los vínculos comunitarios se reflejaron desde la resistencia hacia el territorio y el saber ancestral, sino también desde la solidaridad y unión; pues por medio del trabajo de campo se pudo vislumbrar que las “barequeras” en el desarrollo de la actividad minera se ayudaban entre sí, de modo que las herramientas de trabajo las compartían y se turnaban para utilizarlas, si una de ella estaba cogiendo bastante mineral, le decía a la otra de donde estaba extrayendo para que también pudiera llevar el sustento a sus hogares.

Cuando se añadía otra mujer a trabajar con estas y no sabía realizar bien la práctica le ayudaban en todo el proceso y le alumbraban el oro[4]. Así mismo, cuando las investigadoras entraron a hacer parte de la actividad, tenían gran dificultad en el lavado del mineral, estas se relevaban para ayudarnos. De igual manera, las mujeres "chatarreras", también generaban estas dinámicas de solidaridad, pues si una llegaba al "entable" y no tenía "ponchera" esperaba a que su compañera la desocupara, no había competencia y tampoco rivalidad; además de esto, en el proceso de recolección de material, se ayudaban constantemente unas con otras, demostrando con ello, grandes acciones del trabajo colectivo, e incluso era recurrente observar a dichas mujeres compartiendo sus alimentos entre sí.

Todo lo antes mencionado, ha ayudado a fortalecer la relación entre ellas, pues a pesar de que las actividades del barequeo y chatarreo son prácticas distintas, estas en cada una de sus acciones reflejan similitudes, que dan lugar a que su labor se observe como un acto de cooperación, que en ultimas permite armonizar la dinámica entre ellas, por ende, demostrar una unidad que facilita hacerle frente a distintas situaciones que se presenten durante su ardua labor. Todo lo anterior continua demostrando la importancia de incluir la perspectiva de género a los procesos sociales, en espacial el aporte del género femenino a los espacios comunitarios, pues aunque anteriormente algunos grupos poblacionales, entre ellos las mujeres, quedaban excluidos del reconocimiento y del ejercicio de los derechos por parte del Estado, la lucha, la resistencia y la unión fueron y continúan siendo factores claves para velar por el cumplimiento de estos, siendo las mujeres mineras de buenos Aires Cauca un ejemplo de ello, debido a que como se planteó en el apartado anterior, estas se resistencia al abandono de su práctica minera y de otras identidades que las caracteriza como comunidad (Faúndez, 2010).

2.2 Las mujeres mineras y sus estrategias de resistencia

En gran parte del Norte del Cauca la minería y la agricultura son el sustento económico, social y cultural de las comunidades afrodescendientes, lo cual se ha venido desarrollando desde la esclavitud, donde las mujeres han heredado de sus abuelas y madres saberes culturales, como una forma de alcanzar la libertad y como herramientas de lucha, con el fin de defender sus territorios y posterior a esto, permanecer en el tiempo conservando su identidad y tradiciones. Además de ello, frente al abandono estatal y la amenaza constante de distintos megaproyectos, estas expresan gran

[4] El término "alumbrar el oro" lo utilizaban las mineras mayoras para referirse al encontrar dicho mineral posterior al proceso requerido.

inconformidad debido a las constantes violaciones a la autonomía y disminución de sus saberes ancestrales (Bolívar, 2016).

De acuerdo con lo anterior, para reforzar este planteamiento se retomará parte del diario de campo, ya que este fue la técnica que permitió recoger gran parte de las cotidianidades y trayectorias de vidas de las mujeres, frente a la práctica minera. Partiendo de esto, hay que entender que la práctica minería del barequeo al ser tan diferentes de la chatarrera, hace que su abordaje sea distinto.

Dicho lo anterior, las estrategias de resistencia que generan estas mujeres es un proceso diario, debido a que toda la semana desde muy temprano, empiezan su día lleno de motivaciones, expectativas y de un trajín no solo familiar, sino también laboral. En este sentido, las "barequeras" para llegar al Huaico[5] deben caminar por más de una hora, por trochas que se encuentran en pésimas condiciones, para llegar al lugar de trabajo, estas cuelgan en su cabeza "mochilas" donde guardan diariamente sus herramientas, alimentación y ropa requeridas para desarrollar dicha práctica, para llegar al lugar vivencian muchos peligros, pues deben pasar broches, caminar por encima de quebradas y barrancas, montarse por piedras mientras en el camino van decidiendo la zona de trabajo, ya que esta depende del tipo de material que este posea, además de ello, el éxito de su actividad depende del cambio climático, dado que cuando llovía, el oro era más fácil de obtener, en cambio en tiempo de verano disminuye el cauce del rio y por ende, se les dificultad la obtención del mineral. Estas mujeres desde que llegan al espacio, la batea, el almocafre y el tarro se convierten en sus armas de defensa, pues a pesar de que dicha práctica es considerada ante el Estado como ilegal, ellas se niegan a abandonarla, tanto así, que desde que presencian el lugar trabajan constantemente, y muy rara vez suspenden la actividad. Las mineras van vestidas con ropa muy comanda, sus cabezas las llevan amarradas con mantas y suelen irse con botas pantaneras para poder realizar con mayor facilidad la labor.

A demás de esto, a pesar de que en la zona hay presencia de minas dónde sacan el mineral con mayor facilidad, estás no tienen acceso al lugar, dado que este es de propiedad privada, pues los únicos que tienen libertad de sacar mineral son las personas asignadas por los propietarios de las minas, sin embargo dichas mujeres guardan la esperanza de contar con una acción de solidaridad, por parte de algunos de los trabajadores de las minas, y que por tal razón les facilita

[5] Huaico, lugar donde acuden las mujeres mineras a desarrollar su práctica de aluvión.

contar con un mejor mineral que en ultimas, permitirá incrementar sus ingresos, ya que las cobas[6] al tener mayor profundidad posibilita de que el oro se extraiga más fácil y en un menor tiempo, a diferencia de estas mujeres que al contar con pocas herramientas, las obliga a realizar una labor más ardua, requiriendo así de un mayor tiempo. Partiendo de todo esto, aunque estas mujeres se encuentren en desventaja frente a dicha mina, se niegan a cambiar su forma artesanal de sacar el mineral, siendo esto una forma de generar resistencia ante posturas que amenazan con transformar su identidad cultural, pues a pesar de todos los obstáculos a los que se tienen que enfrentar diariamente, se refleja en sus argumentos y acciones el interés por persistir y no desistir de dicha actividad.

Por otra parte, en cuanto a las mujeres chatarrera, estas al igual que las anteriores se levantan desde muy temprano a adelantar quehaceres del hogar, para así, poder llegar a su escenario de trabajo. Su día empieza trasladándose a través de distintos medios de trasporte (bus, motos y a pie) para llegar a rio Teta, Cauca, estas al llegar a las minas de Higuerillo ingresan al entable, donde algunas cambian sus vestuarios se colocan plásticos, botas y mantas en sus cabezas. Otras por lo general conservan su ropa con la que llegan. La dinámica y los vínculos lo desarrollan desde la oralidad, pues todo el tiempo dialogan de situaciones familiares y de sus parejas, desde lo humorístico, una clara muestra de esto fue cuando *María les decía a mercedes que como no dormía acompañada amanecía caliente, y ella respondido que dormía con su hija, a partir de esto su compañera le reiteraba que consiguiera su hombre*. Los espacios más recurrentes donde las mujeres chatarreras tienen mayor incidencia son en el entable, pues es aquí donde procesan el material, estas deben pasarlo por una manchadora y después echarlo a unos cocos donde por más de cuatro horas da la vuelta; al pasar este tiempo sacan el mineral y lo arrojan en unas poncheras y lavan el coco con las bolas metálicas, lo cual se encargan de triturar el mineral.

Cabe mencionar, que dicho entable ha estado controlado por la Corporación Autónoma Regional Valle del Cauca (CRC), lo cual por medio de visitas recurrentes al espacio buscar que la contaminación ambiental se mitigue cada vez más, de modo que ha generado una trasformación en la actividad minera que desempeñan las mujeres chatarreras al mantener supervisando y tomando muestras del uso de mercurio en la zona. Sin embargo, dichas mujeres se resisten a dejar la actividad, pues la siguen realizando a pesar de las modificaciones a las que está sometido

[6] Se hace referencia a las cuevas profundas realizadas artesanalmente por las personas internas o externas al territorio con el fin de extraer mineral y a partir de esto obtener oro.

constantemente el proceso, a tal punto de arriesgar sus vidas con tal de llevar el sustento a sus familias, pues en el desarrollo de la actividad minera, estas requieren del mercurio para potencializar el proceso, lo cual es considerado ante las entidades estatales como uso ilegal, sin embargo, esto no es excusa para dejar la actividad, sino que como estrategia de resistencia compran pocas cantidades de químico a altos precios, para poder obtener más fácil el oro.

Cabe resaltar que las mujeres chatarreras en este contexto no se quedan estáticas, ya que mientras el mineral se procesa automáticamente en el entable, estas invaden las superficies de las minas en busca de más material, donde de forma artesanal recogen piedras que son desechadas por las empresas mineras y las seleccionan con gran precisión, utilizando poncheras llenas de agua y un cernidor lavan las rocas y con un martillo las golpean hasta destaparlas para poder ver si tienen mineral, algunas corren con tanta suerte de que los funcionarios le faciliten rocas en buenas condiciones.

Además de esto, en este escenario hay muchas empresas mineras que, frente a la presión por las leyes estatales, han suspendido la explotación y extracción minera, lo cual, afecta directamente no solo a los trabajadores que laboren de forma interna, sino también a quienes recogen los desechos de manera externa. Pues no hay que desconocer que el sector minero al ser un escenario lleno de inestabilidad en la extracción y explotación del mineral, hace que las mujeres tengan una dependencia con las empresas, donde la inseguridad económica y la incertidumbre, se ha convertido en una de los detonantes más relevantes ante el abandono de la práctica minera. Además de dicha inseguridad e incertidumbre que enfrentan constantemente las mujeres, se ven obligadas a asumir una gran desigualdad laboral, pues aunque la perspectiva de género apunta a que el género femenino y el masculino gocen de iguales condiciones y oportunidades para aportar al desarrollo político, social, cultural y económico de un determinado territorio, el valor que la sociedad ha dado a labor del hombre es superior al de la mujer, a modo de ilustración es evidente como las mineras de Buenos Aires Cauca trabajan cotidianamente de manera informal, a causa de la falta de oportunidades que dichas empresas niegan a darle por el simple hecho de ser mujer (Faúndez, 2010).

Lo dicho hasta aquí supone que la labor que desarrollan las mujeres mineras (chatarreo y barequeo) son prácticas culturales que caracterizan y fortalecen la unión de las comunidades, pero frente a esta dinámica laboral, cada vez se resisten y luchan ante las leyes estatales, pues estas

actividades son consideradas ilegales, donde en ultimas ha generado la perdida de la autonomía de los territorios.

2.3 Resistencia económica como vínculos comunitarios

En el municipio de Buenos Aires, Cauca las mujeres han entrelazado sus vidas de manera tradicional a la actividad minera, donde no solo se desenvuelve desde el aspecto económico sino también laboral y cultural, como factores relevantes que caracterizan a los pueblos negros del país, donde aprovechan cada uno de estos espacios para construir una serie de relaciones simbólicas que integran sus cotidianidades alrededor del trabajo, en el contexto minero (Carabalí y Ladino, 2014).

Dicho lo anterior, se hace necesario mencionar que, al momento de realizar el trabajo de campo y por ende, aplicar las técnicas de recolección de información (entrevista semiestructurada y observación participante) a las mujeres que trabajan en la minería artesanal y rudimentaria, se pudo evidenciar en sus relatos que la resistencia desde el ámbito económico se evidencia principalmente como una necesidad, pues en el caso de las primeras, planteaban que aunque no es una labor fácil de desempeñar, dado que luchan constantemente contra el tema de inseguridad, las leyes estatales, la inestabilidad de la práctica, la desigualdad este tipo de campos, la ausencia de otros campos laborales distintos al agropecuario y el minero etc., sienten la necesidad de resistir a abandonarla, ya que de un modo u otro, genera bienestar económico al interior de las familias Hondureñas; sin dejar de lado, que según ellas, la transformación de la práctica, ha llegado a agudizar más la cuestión, pues la presencia de máquinas y otro tipo de herramientas que utilizan las empresas que han llegado a apropiarse del territorio, ha generado una escases del mineral, ocasionando así, una mayor dificultad para que las mujeres mineras tenga acceso a este y por ende lleven el sustento económico a sus hogares, pues al no contar con otras opciones de desempeño laboral, se ven obligadas a asumir este tipo de barreras cotidianamente.

A modo de ejemplo se puede retomar lo que plantea una de las mineras:

Si, ha afectado mucho a la comunidad, en lo positivo un factor económico muy importante, de todas maneras, es el sustento económico de muchas familias aquí, muchas han estudiados a sus hijos, con la minería han hecho sus viviendas, mucha gente ha salido adelante por la minería. En lo negativo, ahorita se ve mucho, ósea que como a la minería le metieron ya no es así tradicional como se hacía antes, ya ahora ha traído mucha contaminación al medio ambiente, a las aguas por lo menos tenemos muchos ríos contaminados, es decir desde el tiempo que se ha venido desarrollando la minería en la

comunidad ha traído cosas buenas y malas (Mirian Salazar, comunicación personal, 11 de septiembre del 2019).

Es necesario describir, que llamó la atención que algunas mujeres comentaron que anteriormente hallar oro era más fácil, sin embargo, eso no indicaba que económicamente se encontraran en mejores condiciones, debido a que en ese entonces el valor del oro era mucho más inferior al actual, es decir, se encontraba más devaluado, pues el gramo costaba entre 2.500 y 3.000 mil pesos, lo cual se convierte en algo paradójico, ya que aunque había más oro, las condiciones de vida eran menos favorables, a diferencia de ahora, que aunque este es más complejo encontrarlo su valor es superior, hoy por hoy el gramo se encuentre entre 95.000 o 100.000 pesos, lo cual les permite estar en mejores condiciones según ellas.

Con base a ello una de las mineras expresó lo siguiente:

Ahora estamos mucho mejor que antes porque la plata era más barata más poquita pero las cosas eran más baratas, pero ahora las cosas están más bien, usted va a creer que nosotras le trancábamos a todo porque cortábamos hasta partiño y íbamos a vender paja y andábamos hasta descalzos sin zapato póngale cuidado, si la vida de ahora es mucho mejor, porque ahora usted no ve gente sin zapato y antes todos eran sin zapato para que yo les voy a negar, yo era negociante de mango plátano de todo y guadua. Antes había más oro que ahora yo creo que por ejemplo en Inguito como es de esos indios y se murió el cacique que nosotras íbamos el que nos respaldaba se murió y entonces no pudimos entrar más y metieron máquina y todo aquello. Llegaron empresas de otro lugar y bueno hasta allí fue. Vea yo una vez con Orle de aquí nos fuimos como a las 11 del día, en ese tiempo con Arnobi y le cuento que como en menos de media hora, los hicimos 14 gramos, huy, pero el oro era barato mija, en ese tiempo muy barato estaba como a él gramo valía como $3.000 o $2.500, el que más pagaba carito era un señor de Santander, pero lo mataron, el pagaba el oro ms cara. Y ese poquito de plata que es que, imagínese había gente que se metía era uff mejor dicho (Celeste García, comunicación personal, 6 de septiembre del 2019).

Cabe mencionar que las mujeres que trabajan desde la minería de filón, también reflejan en sus relatos los grandes desafíos a los que se enfrentan diariamente para poder generar un beneficio económico. Entre dichas pruebas se plantea algunas que llamaron la atención y generaron gran

nostalgia, y fue el observar cómo ellas intentaban partir las piedras grandes con ayuda de una porra, y la solidaridad y cooperación que recibía cada una de ellas por parte de sus compañeras como se mencionó anteriormente, pues era una acción que requería mucha fuerza, y por tal razón el desgaste físico se hacía notorio. Otra cuestión impactante fue observarlas como sujetaban esos recipientes en la cabeza llenos de piedra, sin dejar de lado que con ese peso debía subir una loma para poder llegar hasta el entable, todo ello con el fin de generar un ingreso económico para sus familias.

Y esto no es todo, pues se le suma otro factor que ha generado gran impacto en el ámbito económico de estas mujeres, y es que muchas de las herramientas que ellas utilizan durante el proceso, son alquiladas por propietarios de las minas, pues en el caso del entable, deben pagar tres mil pesos cada vuelta que da el coco, lo cual resulta de su ganancia semanal, implicando eso la disminución de su ingreso para el sostenimiento de su hogar, y por ende una mayor inestabilidad salarial, debido a que si en una semana se encuentra poco oro, la mayor parte de la ganancia estaría destinada al pago del alquiler de dicho entable y sus ingresos familiares disminuirían.

No está de más plantear que, aunque ambas practicas (artesanal y de filón) requieren de gran sacrificio diariamente para generar algún beneficio económico, no se debe desconocer que las mujeres que laboran en la minería artesanal, adquieren todas sus ganancias semanales, debido a que dicho proceso no requiere de la utilización de elementos que generan gastos adicionales, a diferencia de las que trabajan en la minería de filón, donde el desarrollo de su práctica está ligado a la utilización de otras herramientas, que semanalmente deben ser alquiladas como es el caso del entable, o compradas, en caso del mercurio, disminuyendo así sus ingresos; sin embargo a pesar de todas las adversidades a las que deben enfrentarse diariamente, no se debe desconocer que todas ellas son asumidas en gran medida gracias al trabajo colectivo, la cooperación, la ayuda y por supuesto los vínculos comunitarios que como mujeres mineras han construido con el paso del tiempo.

Antes de cerrar este capítulo, es necesario plantear que además de los desafíos que enfrentan las mujeres, el tema de inseguridad no deja de ser otro factor, que dificulte su labor minera, pues se ven obligadas a trabajar sin contar con las garantías suficientes para ejercerla, un claro ejemplo de ello fue lo observado en una de las salidas de campo, donde en un imprevisto momento una de las mujeres, al parecer aun inexperta en el proceso, coloca a andar el coco (herramienta de trituración de las piedras) sin taparlo bien, provocando que se regara todo el mineral y posiblemente se generara un accidente en el entable, aunque se corrió con suerte que una de las

mineras con un mayor nivel de experiencia bajó la cuchilla y apagó todo; fue un momento de mucho susto, pues no se entendía que había pasado, todas gritaban y se colocaban la mano en la cabeza, tanto así, que la reacción de varias fue correr, entre ellas una de las investigadoras. Posterior al momento de pánico, empezaron a explicar que había sucedido, pero ya en medio de risas. Todo lo anterior reafirma que la minería se trata de una labor muy insegura y peligrosa para estas mujeres, pero además de ello, evidencia nuevamente la importancia de ese gran trabajo colectivo que ellas desempeñan y de esos fuertes vínculos comunitarios que las caracterizan, pues de no ser así, sus trayectorias se convertirían en acciones más complejas de sobrellevar. No se debe dejar de lado que por todo lo anterior les tenemos gran admiración a esas mujeres.

Además de ello, no se debe desconocer, que la perspectiva de género ha tomado mucha fuerza debido a los aportes dados por mujeres a nivel mundial, con el fin de erradicar toda discriminación en contra de este género, y por ende, las mineras de Buenos Aires Cauca son dignas representantes de toda la lucha que como mujeres han tenido, para hacerle frente al tema de exclusión y discriminación por cuestiones de género, demostrando así, que no son la excepción de ellas, pues los sin números de obstáculos que han cruzado para la permanencia en sus territorios y en sus labores, son una clara demostración (Faúndez, 2010).

Tabla 5. Descripción de las trayectorias socio comunitarias de las mujeres mineras

Participante	**Antes (relación comunitaria)**	**Presente (relación comunitaria)**	**cambios**
Mercedes Ararat	Cuidado del hogar y dependencia económica minera y agrícola (dualidad del rol).	Participación en programas del Estado, fortalecimiento del vínculo entre mujeres mineras por medio de escenarios religiosos y resistencia a la sustitución de la minera.	Mayor autonomía económica minera y agrícola, mayor participación comunitaria y cooperación entre mujeres mineras.
	Reproducción de la cultura patriarcal.	Incidencia política en los Concejos Comunitarios y Junta de Acción	Continuación de la práctica ancestral minera.

Miriam Salazar		comunal y resistencia económica minera.	
Patricia Riveras	Cuidado del hogar y dependencia económica minera y agrícola (dualidad del rol).	Participación en programas sociales del Estado y escenarios religiosos, resistencia al abandono de la práctica minera y mayor cooperación entre sí.	Autonomía económica minera y agrícola, mayor cooperación y unió entre mujeres chatarreras.
Celeste García	Reproducción de la cultura patriarcal.	Cooperación entre mujeres mineras y mayor participación en el escenario religioso y resistencia en la práctica mineras.	Mayor dependencia y autonomía económica de la práctica minera y agrícola.
Marta Carabali	Cuidado del hogar y dependencia económica minera y agrícola (dualidad del rol).	Participación en programas del Estado y dependencia de la práctica agrícola y minera.	Dependencia económica agrícola.
Leonor Mina	Cuidado del hogar y dependencia económica hacia pareja.	Participación en programas sociales del Estado, en escenarios religiosos y resistencia económica en la práctica minera.	Autonomía económica a partir de la practica minera.
Betty Balanta	Cuidado del hogar y autonomía económica a partir de la práctica minera (dualidad del rol).	Participación de programas sociales del Estado.	Abandono de la práctica minera y agrícola.
Alba Balanta	Cuidado del hogar y Dependencia económica agrícola (dualidad del rol).	Participación de programas sociales del Estado, dependencia económica minera y mayor cooperación y solidaridad entre mujeres mineras.	Abandono de la dependencia económica agrícola.

Sandra Solís	Cuidado del hogar y dependencia económica minera.	Participación de escenarios religiosos y laboral minero.	Autonomía económica a partir de la realización de la práctica minera.
Juana Balanta	Cuidado de hogar Dependencia económica agrícola.	Participación de programas sociales del Estado y dependencia económica minera.	Autonomía económica minera.
Tulia Balanta	Cuidado del hogar y dependencia económica.	Dependencia de la práctica minera, Participación en programas sociales del Estado y en escenarios religiosos.	Ninguno.
Ana Salinas	Cuidado del hogar y dependencia económica hacia la pareja.	Participación de programas sociales del Estado y en escenarios religiosos.	Autonomía económica a partir de la práctica minera.

Fuente: elaboración propia.

3. LAS TRAYECTORIAS DE VIDA: CAMBIOS Y CONTINUIDADES DE LA PRACTICA ANCESTRAL MINERA

El presente apartado tiene como propósito identificar los cambios y continuidades en la práctica ancestral minera realizada por mujeres pertenecientes al corregimiento de Honduras, municipio de Buenos Aires, Cauca, para esto se debe tener en cuenta que la práctica ancestral minera se entenderá como aquella actividad de explotación y extracción de los bienes comunes que tradicionalmente desarrolla un individuo y/o comunidad, con el fin de generar un buen vivir y conmemorar a sus antepasados (Escobar, 2010).

Para lograrlo, se debe tener en cuenta que la práctica ancestral minera se aborda desde una perspectiva amplia, donde no solo se resalta la actividad desde lo económica sino también se tendrá en cuenta, lo simbólico y cultural que representa para las mujeres mineras y las comunidades afrodescendientes cada uno de sus saberes. Partiendo de esto, en este apartado no se desconoce que dicha práctica minera a grandes rangos parte de una lógica extractivista expuestas en las políticas de Estado, desplegando así nuevas formas de mantener el control y despojo de los territorios. Lo mencionado hasta aquí supone, desarrollar un análisis desde aspectos internos, partiendo de la labor

que desempeña la mujer a través de la tradicionalidad del saber minero y, desde lo externo, a partir del significado que le dan como comunidades negras a cada una de las practicas desarrolladas tradicionalmente por las mismas. Partiendo de lo anterior, este capítulo se abordará de la siguiente manera: en primer lugar, la práctica minera se desarrollará desde una perspectiva económica y cultural, partiendo desde el saber ancestral; en segundo lugar, se realizará un pequeño recorrido territorial partiendo de los escenarios trascurridos por las mujeres mineras para reproducir su saber y en último lugar, se mostrará los cambios y continuidades a los que se ha enfrentado la actividad minera en el territorio bonaerense.

3.1 Reproducción ancestral minera: practica económica y cultural

La minería es una práctica que se ha reproducido de una generación a otra como un instrumento de supervivencia y como un acto cultural de las comunidades, donde cada uno de estos saberes son resultados de los ascendientes africanos esclavizados, lo cual está la actualidad el oro ha sido la especialidad de estas comunidades. Sin embargo, a pesar de la permanencia de la población negra en esta actividad, no se les ha reconocido su conocimiento ancestral, desencadenado así una urgente descolonización de la misma (Blanco, 2017).

Teniendo en cuenta lo anterior, por medio del trabajo de campo se pudo tener un acercamiento directo con las mujeres mineras y el contexto en el que laboran, lo cual permitió leer con mayor amplitud cada una de las realidades de dichas mujeres mineras, donde las faltas de oportunidades en la región, ha desencadenado en estas un aumento en las necesidad económicas, lo cual las ha llevado por mucho tiempo a acudir diariamente a la práctica ancestral minera y agrícola para llevar el sustento a sus hogares, pues para ellas estas actividades no son deportivas y tampoco hacen parte de su tiempo libre, sino que son opciones de vida a las que están expuestas diariamente , lo cual se evidencia en el siguiente relato:

> *Pues la situación económica, porque no hay casi otras ocupaciones; si me fui a trabajar en la minería porque fue una parte más fácil para obtener recursos (Leonor Mina, comunicación personal, 9 de septiembre del 2019).*

Lo anterior denota, que a diario estas mujeres reproducen y desarrollan el saber ancestral minero a partir de sus intereses y condiciones a las que están sometidas cada una:

> *La situación económica y la familia eso me daba pie de que yo iba a la mina y me regresaba a mi casa y no era como, así como las mujeres que van para Cali que duraba ocho o quince días fuera de los hijos y a mí nunca me ha gustado dejar mis hijos tanto tiempo, entonces*

pequeños por lo menos, entonces por eso escogí la minería salí por la mañana y llegaba en la tarde a mi casa (Miriam Salazar, comunicación personal, 11 de septiembre del 2019).

Tomando como base el relato de las entrevistas de mujeres mineras y los apuntes de las salidas de campo se pude vislumbrar que la permanencia y la reproducción de la práctica minera del Barequeo o Chatarreo se desarrollan artesanalmente en su mayoría por el género femenino, ya que las mujeres mayoras como madres de estas, estaban a cargo de su crecimiento y educación, lo cual desde muy temprana edad se convierten en mano productivas para aumentar los ingresos del hogar y conmemorar a los antepasados, donde la oralidad y las narrativas de cada sabedora se convierte en una herramienta de aumento del conocimiento ancestral, tal y como es el caso de la minería en Buenos Aires, Cauca, donde esta práctica se ha convertido en una opción de vida, pues las mujeres siempre se encuentran insertadas en esta actividad ya sea desde niñas, jóvenes, adultas o mayoras, una muestra de ello es lo que manifestó la siguiente mujer minera:

Si yo estaba jovencita y estaba casada, pero yo me iba para la mina, primero me iba con mi abuela para la mina, porque mi mama Rósala tenía una mina allá en Mauricio, tenía una pila uno la tapaba y en la mañana amanecía llena y allí en la mañana se agarraba a picar y me agarraba a botar las piedras, así hasta que yo aprendí yo misma a picar, yo vine a trabajar en la minería cuando yo resulte con la barriga de Misael (hijo), como a los veinte, cuando estaba soltera todavía como la gente de antes era tan brusca para tratarlo a uno, entonces yo me le apegue a mi tía Carlota, me toco embarazada, desde el primer hijo yo eche a trabajar, pero cuando el papa le daba la plata de su remesa a ellos, y como en ese tiempo el oro no andaba a si perdido como ahora, uno donde metía la batea, cogía su oro (Betty Balanta, comunicación personal, 9 septiembre del 2019).

Teóricamente las prácticas ancestrales, son conocimientos tradicionales que son generados, preservados, aplicados y utilizados por comunidades y pueblos, con el fin de mantener la cultura en dichos territorios (Valladares y Olivé, 2015). Pero con el recorrido etnográfico desarrollado en el trabajo de campo se encontró que la trasmisión ancestral minera se ha mantenido vigente no solo a nivel familiar, sino también comunitario, pues el saber no se monopoliza, sino que este a medida que se transfiere, fortalece cada vez más la identidad de las comunidades, como es el caso del corregimiento de Honduras, Cauca. Y es que:

Aquí en este territorio hondureño por lo menos han practicado la minería hartísimos en Palo Blanco ahora no, porque la gente la mayoría se fue para Cali, dejaron todo eso tirado

allá abandonado y mire que la gente en Munchique todo es la minería, usted va allá a ese huaico, ojala pudiéramos ir uno de estos días para que se fuera a asomar, de allá saca una historia mejor dicho, usted ve como los hombres salen con esa carretada de piedra de esos huecos, vea unos huecos que entran parados para dentro, yo no me he llegado a meter la primera vez en un hueco no mamita que miedo, yo lo que cojo acá fuera, lo que haya acá fuera (risas) (Mercedes Ararat, comunicación personal, 6 de septiembre del 2019).

Pues la producción del oro se convierte en un escenario de oportunidades económicas y culturales, donde a través de esto, la mujer ha ganado grandes escenarios y virtudes, que anteriormente solo eran reconocidas a los hombres, pues la fuerza no hace acepción de sexo, evidenciando con ello un avance significativo en la igualdad de oportunidades a hombres y mujeres, con la diferencia de que no es un incentivo generado por parte de las mismas organizaciones minerías, sino por la lucha constante del género femenino por alcanzar una igualdad de derechos que históricamente se le ha negado (Faúndez, 2010). En este caso es evidente encontrar a las mujeres del municipio de Buenos Aires, Cauca, inmersas en este escenario, pues esto es resultado de la relación directa que desarrollan entre estas, donde sus cotidianidades se han construido alrededor de dicha actividad minera. De esta forma, el relato de la siguiente mujer minera manifiesta que su conocimiento no es un saber innato, sino más bien aprendido por otras sabedoras y sabedores de su misma consanguinidad, pues:

En mi familia las hermanas mías las de allá fuera si ellas más en esos molinos. También en Catalina una hermana y una sobrina. Pero mi mama también trabajo mucho, porque los antepasados los viejos se mantenía más de la minería, huy mi mama muchísimo mija se adjuntaba con Mercedes, estábamos en Mailope aquí trasito de esa loma aquí vetábamos con ella, ellas se criaron a punta de minería de batea (Mercedes Ararat, comunicación personal, 6 de septiembre del 2019).

Así mismo, hay que considerar que el tipo de minería más practicado y reproducido ha sido el barequeo, de modo que:

La práctica de la minería en mi familia ha sido una descendencia, mis abuelos, mis padres, mis hijos también fueron y han sido mineros, de hecho mi mama también trabajaba en la minería, pero cuando ya nosotros tuvimos más uso de razón ella ya casi no, yo trabajaba así con una tía Carmen, ella me pasaba una beta y yo le recibía la carga la carga a ella (risas) y lavábamos y amontonábamos la tierra y al otro día la lavábamos, y en esa ocasión

trabajaba misia María con María Jesús y con misia Siliaca yo me acuerdo eso fue ya hace tiempo y yo me acuerdo (risas) yo era muchachita y me acuerdo y estaban lavando y ese día la tierra había salido con buen oro. Misia Siliaca lave y lave y eche en otro cacho y cuando dice misia María que estas cantando esa canción que dice Francisco Alegre Olas, estaba cantando ella esa canción de lo contenta que estaba y decía misia María según carajo que voz estas cantando esa canción de Francisco Alegre Olas y adonde es que voz estas echando los oros están echando los oros en otro cacho (risas) de esa intención yo me acuerdo uff. (Celeste García, comunicación personal, 6 septiembre del 2019).

De este modo, la reproducción ancestral del saber minero ha menguado en el territorio a través del tiempo, pues en las entrevistas y la observación participante en el trabajo de campo, se pudo analizar que la población que mayoritariamente desarrolla la práctica son las mujeres mayoras, pues las más jóvenes están insertadas en procesos educativos y empleabilidad formal, pues las irregularidades e inconstancias de este sector minero nos les da lo suficiente para optimizar su calidad de vida. Sin embargo, hay que mencionar, que las pocas mujeres jóvenes tenían poco tiempo desarrollando la labor y al desarrollarla no la llevaban a cabo de la misma manera que las más antiguas en el saber, ya que estas últimas naturalizan las irregularidades y condiciones de la actividad a tal punto de acostumbrarse a esta, lo siguiente es un ejemplo de ello:

Pues la experiencia era buena en unas partes porque uno cogía bastantico y con ese sostenía a los hijos y en ese tiempo todo era baratísimo regalado, los esposos le daban a uno 20mil pesos y con eso uno iba a mercar y hasta uno traía ropa para los niños. ¿Y por qué ha sido mala la experiencia? Porque ya no cojo mucho porque a los 2 meses será que uno coge un gramo de oro por eso es que ahora ya no sigo cogiendo. Ya no hay nada (Marta Carabalí, comunicación personal, 16 de septiembre del 2019).

Del mismo modo, se encuentra el relato de la siguiente mujer minera:

Si uno se acostumbró, claro si no se puede trabajar allá en la minería ya toca dejarlo. Son cosas que uno tiene que repetir, porque ya es prácticamente muy difícil para uno hallar, pero si llega otra opción ya toca dejarla. Pues, con la ley que ya prohíbe el uso del mercurio, pues allá riba dio un tiempo límite, pero cuando digan ya es ya (Leonor Mina, comunicación personal, 9 de septiembre del 2019).

Lo mencionado hasta aquí, permite comprender la importancia que resulta ser el trabajo minero para las mujeres y el significado que le dan a cada una de las acciones, rituales y

conformidades, pues estas dinamizan, fortalecen la cultura y mejora la economía de las comunidades, creando a la vez una dependencia a la misma. A demás de esto, por medio de nuestro acercamiento a campo se pudo denotar que las mujeres con conocimiento ancestral son las más proactivas en la práctica minera, pues estas conocen a ciencia cierta los climas y tiempos donde el mineral es productivo y cuando por lo contrario no resulta ser así. Partiendo de esto, se denota una gran necesidad de que dicha práctica minera continúe reproduciéndose en el territorio bonaerense, pues por medio de la reproducción del mismo que se entrelazan tejido social en una comunidad. Partiendo de esto, se observa entonces que la dinámica del contexto minero lleva a las mujeres a una continua elección del mismo, donde estas diariamente están llenas de percepciones, sentimientos, necesidades que en últimas dinamizan y dan sentido a cada uno de sus saberes adquiridos.

3.2 Territorios: escenarios de reproducción de saberes ancestral minera

En las comunidades étnicas la ancestralidad es un pilar importante, permeado por un conjunto de saberes, ideales, creencias, costumbres, tradiciones y prácticas propias, de modo que, al consolidarse y permanecer en el tiempo, genera nuevas formas de organización social, lo cual en ultimas se materializa en el territorio (Blanco, 2017).

En los relatos de las entrevistas se pudo vislumbrar que las mujeres desarrollan y reproducen su saber no solo en el territorio en el que residen, sino también en las zonas aledañas, pues están condicionadas al tipo de mineral que se extraigan de las zonas, ya que este determina la duración y permanencia del escenario.

Lo anterior denota, que las mujeres tradicionalmente migran para poder tener un mejor sustento económico, a esto se le suman las trochas a las que están sometidas diariamente para poder trabajar, pues al principio creíamos que las mujeres mineras para trasladarse a buscar oro contaban con medios trasporte, pero al llegar al trabajo de campo nos dimos cuenta que no resultaba ser así, pues sus las largas horas de camino hacían parte de la cotidianidad de cada una.

De modo, que cada trayectoria se utilizaba como un espacio de compañerismo, pues era aquí donde aprovechaban para contarse lo bien que les había ido en el corte[7]; sobre la situación con sus hijos y parejas sentimentales; sobre las deudas económicas a las que estaban sometidas; sobre las irregularidades de los leyes y programas del gobierno, entre otras, pero cada uno de estos

[7] Hace alusión al lugar donde se extrae el mineral.

momentos eran de gran agrado para estas, pues se entrelazan vivencias, sentires, emociones, significados y saberes de la vida y de la labor, lo cual permiten dinamizar el contexto minero, como lo evidencia la respuesta dada por las entrevistadas a la pregunta: ¿usted se trasladó a otros lugares y/o sitios a practicar minería?

> *Hay no la minería dijo aquí en mi pueblo porque yo soy minera desde los 15 años, mi mama nos llevaba en ese tiempo en rio Teta allí nosotros vetábamos, en ese tiempo era pala, almocafre; no se veía que máquina que motobombas nada de eso era a fuerza de muñeca uno sacaba el orito y era muy bueno. Después nos desplazamos a Higuito yo me case a los 18 años y allí en ese tiempo después cuando tuve los dos hijos mayores me iba para Higuito con las García, imagínese en ese tiempo era a pie y la remesa la llevábamos era en bestia, había una sola persona que tenía una motobomba que era Hermes el marido de Alicia antes y ahora es de Elda, él tenía una moto bombita y no alcanzaba para tanta gente, nos tocaba achicar agua y en ese tiempo siempre cogíamos cosa buena, porque ahora uno come es puro químico, y sacábamos orito, en ese tiempo, pues el oro no está taba caro, pero lo que uno hacia lo favorecía a uno. Y después estuvimos en Paso Bobo, nos pasábamos a Cauca en unas canoítas y sino nos íbamos por acá por el lado de Suarez y la Toma, por ahí nos tocaba durísimo también, porque nos tocaba subir por la mañana y bajar por la tarde y también sacábamos oritos. Ahora último que ya salieron las maquinas fue el corre corre ollo (está haciendo calor), a una le tocaba ir de aquí, que para Ardovela que para Santander que en esos carros a la madrugada y eso si usted viera. Y vea Dios que es tan grande y poderoso. Toda esa gente que se tapó allá, vea que en ese tiempo se vino la cosecha de Café y la gente ya casi no iba para allá pero muy poquita y la semana que se tapó toda esa gente, de aquí en Honduras casi no había gente allá y gracias a Dios no perecimos ninguno, pero allá si se sacaba oro y allá uno veía e oro era bastante, uno lo veía era de lejos; nosotros por lo menos no entrabamos a esos huecos nos que damos por acá riba, pero había algunas que si se aventaban. Nosotras más que todo trabajábamos por donde estaba las maquinas echando y el señor nos sacaba de aquí nos echaba allá, nosotros lavábamos ese poquito y a veces ellos se comoveian y nos sacaban de donde tenían. Vea yo una vez con Orle de aquí os fuimos como a las 11 del día, en ese tiempo con Arnobi y le cuento que como en menos de media hora, los hicimos 14 gramos, huyyy, pero el oro era barato mija, en ese tiempo muy barato estaba como a el gramo valía como $3.000*

o $2.500, el que más pagaba carito era un señor de Santander, pero lo mataron, el pagaba el oro ms cara. Y ese poquito de plata que es que, imagínese había gente que se metía era uff mejor dicho. Gracias a Dios la mina nosotros sí de aquí fuimos al Naya también, Chilin no le conto, yo estuve en una parte que le llaman Agua de Panela fui una vez, y en el Naya en el bajo Naya que era la iglesia Unión Misionera tuvimos, en ese tiempo no fuimos a vetar, fuimos a una actividad cristiana, pero después volvimos a vetar (Mercedes Ararat, comunicación personal, 6 de septiembre del 2019).

Con relación a lo anterior, cada uno de los territorios en los que trabajan las mujeres mineras, no son escenarios permanentes, sino más bien cambiantes, llenos de luchas resistencia y esfuerzo donde el saber ancestral cobra importancia en cada uno de los procesos desarrollados. Además de ello, no hay que desconocer que la reproducción de esta labor en otras zonas aledañas por estas mujeres, se ha ido perdiendo a causa de la inseguridad, pues para nadie es un secreto que la actividad ancestral minera a pesar de ser una actividad propia de los afrodescendientes este es considerado ilegal, pero a pesar de ello, estas la asumen desde una postura de clandestinidad, para poder suplir las necesidades básicas de estas y de sus familias, como muestra de ello, lo manifestó una mujer siguiente de la siguiente manera:

Porque está muy difícil en las partes que uno iba ya no y por la inseguridad de la gente. Mire que en Higuito ya no se pudo meter una persona, allí en Mailope tampoco. Pues son territorios ya controlados que, por la guerrilla, que los grupos y ya uno no puede meterse por allá, porque todo lo impiden, ya a la gente le toco que echar mano de los huequitos, por lo menos ese guaco de acá de Munchique me fascina porque uno se amaña (Mercedes Ararat, comunicación personal, 6 de septiembre del 2019).

3.3 Cambios y continuidades del saber ancestral minero

La minería tradicional ha sido una fuente económica productiva, cultural e identitaria de las comunidades negras desde la colonia (Blanco, 2017), lo cual tomando como base los relatos de las entrevistas se pudo encontrar que efectivamente el barequeo es una actividad importante para los pobladores de Honduras, Cauca, en especial para las mujeres mayores en edades de 70 a 80 años, pues estas las han adoptado de los saberes de sus antepasados donde sus abuelas y madres desde muy temprana edad las llevaban a las quebradas, convirtiéndose así está más que en una práctica, muchas manifestaban que es su sustento de vida.

En este sentido, mediante el trabajo de campo encontramos que el barequeo como es su nombre lo indica, utiliza herramientas arsenales y ancestrales que fueron adoptados por personas sabedores de la antigüedad, donde la batea, implemento hecho con madera fina, ovalado y circular, juega un rol importante, pues el mineral se lava con tanta precisión hasta que queda el oro en el fondo. Además de esto, el almocafre se utiliza para romper y sacar el mineral y el tarro es donde se echa para trasladarlo al rio y el agüero es donde se depositan los oros encontrados. Hay que mencionar que, el éxito del barequeo consiste en lo temprano que se ingrese a trabajar las mujeres mineras, pues cuando llegan a espacio desarrollan todo un ritual, pues estas realizan expediciones del terreno para saber en qué área esta mejor el mineral. Además de esto, ellas tienen una gran relación con los ríos, pues es en este que organizan el pozo, trancándolo con matas para retener más el agua, para así poder lavar mejor el mineral. Por lo general esta técnica la realizan las mujeres entre las aguas con botas y de forma manual, donde la batea la voltean y la zambullen en varias ocasiones hasta conseguir el oro, en ocasiones cuando cogían buena cantidad las mujeres mineras decían que “los oros estaban acompañados con pareja, hijos, abuelos” y por el contrario, cuando se cogía muy poco se referían que” salían solos”.

En conversaciones con las mujeres mineras, estas manifestaban que el barequeo era más fácil que el chatarreo, pues el proceso era mucho más corto y el oro era de mejor calidad, pues la textura y el color era diferente. Pues en la primera, al utilizar herramientas artesanales maltrata menos el oro a diferencia de la última, que con la utilización de químicos como es el caso del mercurio hace que este se maltrate y no tenga el mismo peso que el antes mencionado. Luego de estos procesos, las mujeres aprovechan los días sábados y Domingos para desplazarse a los municipios cercanos de Suarez, Cauca y Santander de Quilichao, lo cual con el dinero obtenido realizan las compras del mercado y pagan las deudas.

No obstante, a además de ello las mujeres manifiestan que el barequeo se ha ido trasformando con la minería de filón, pues el chatarrero ha gano tanta ventaja que se ha dejado de lado el saber ancestral y con este, los procesos e instrumentos artesanales adoptados por nuestros ancestros, lo cual se ilustra con la respuesta dada con la entrevistada a partir de la pregunta: ¿Cómo se practicaba la minería en años atrás y como es actualmente?

> *Antes a uno le tocaba achicar, motobomba no moto brazo, usted no veía que uno achicaba era con batea, a medida que fue creciendo la tecnología es que es un poco más fácil. Ahora la minería es artesanal, antes tiempo la minería era diferente porque se trabajaban como*

trabajaban los viejos antes tiempos que era una minería, que se trabajaba pura minería de aluvión, ahí no había artesanía sino que eso era que la gente tenían que trabajarlo rudimentariamente porque no habían otras alternativas y ahora, es rudimentaria porque esa mina la amachan y los cocos son los que muelen eso, es más fácil, será más fácil en muchas sentidos es más fácil , en otros no, porque tiene mucho proceso por ejemplo le toca a uno escoger y seleccionando lo que va a moler el día que le toca moler le toca echarse toda esa carga encima para llegar a los entables, si son cuatro o tres barrilados, barrilados se trata de una `ponchera le toca echarse todo eso en la espalda (Leonor Mina, comunicación personal, 9 de septiembre del 2019)

Partiendo de esto, la información obtenida demuestra como en las comunidades se han ido modificando el saber y las actividades ancestrales de la práctica minera, ya que los proyectos desarrollados al tener centrar su interés solo en aspectos económicos nacionales, hacen que se generen estrategias de resistencia y lucha en contra de dichas acciones que ponen en riesgo el bienestar de los pobladores (Blanco, 2017). Lo antes mencionado evidencia que, en el sector minero bonaerense, la práctica minera se ha ido modificando con la llegada de personas y empresas externas a los territorios, pues impusieron nuevos saberes que civilizo a los mineros, y por ende el saber ancestral, lo cual se evidencia en el siguiente relato:

La minería cambio mejor dicho ahora la gente lo quiere allí, metiendo a esos socavones a peligrando la vida o irse allá a buscar del otro oro que, si trae contaminación, porque ya es con maquinaria, se trabaja mucho con el mercurio y eso es malo para el cuerpo (Miriam Salazar, comunicación personal, 11 de septiembre del 2019).

En este orden de ideas, lo antes mencionado se confirma por medio de Restrepo (s.f), al mencionar que la minería es una labor ancestral que se remonta desde la colonia y para algunas comunidades negras del norte del Cauca, continuó desarrollándose como una actividad económica de su modelo productivo rural, lo cual a comienzos del milenio se irrumpe con la introducción de la minería mecanizada por mineros de otras zonas del país, principalmente paisas y pastusos, pues estos aparecieron con retroexcavadora para establecer entables, para así generar economías para sus propio beneficios. Lo antes mencionado, muestra que la llegada de otros pobladores no solo modifico el saber minero ancestral, sino que también trae un despojo de sus territorios, lo cual afecto a los pobladores, pero en especial a las mujeres mineras dependientes de esta actividad, quienes por falta de capacitación y empoderamiento para desarrollar otras labores e incidir en otros

ámbitos, se ven sumamente afectadas con todos estos cambios, a diferencia del hombre, que le ha sido posible desenvolverse en otros espacios y por ende su afectación es menor. Todo ello demuestra una gran necesidad de fortalecer los procesos democráticos donde la mujer adquiera mayor protagonismo y participación, al igual que la que posee el hombre (Faúndez, 2010). Lo cual se confirma por medio de lo siguiente:

> *como mineras nos afectó bastante porque cuando llegaron esas máquinas, ya no lo dejaban a uno como antes que uno salía y uno escarbaba en una parte y cogía algo, no esas máquinas a veces se llevaban todo, si querían darle a uno le daban y si no querían también. Pero ¿A partir de esas problemáticas usted que hicieron nada para que les echaran? No, sabe a dónde si nos daban a nosotros, pero no era la máquina, sino que era cuando hicieron los Socavones en Paila e Higuerillo, que llegaron los paisas a Higuerillos ellos si le echaba a uno lo que le dicen la chatarra porque ellos la piedra gruesa ellos la sacaban, y la piedra delgada se la echaban a uno, esa es la vaciaban a uno en unos costales, y nosotros cada una se agachaban y cada uno sacaba su poquito. Ahora ya no hacen eso, porque pues ya entraron los paisas a trabajar y algunos se fueron otra vez y quedaron muy poquito y ya ellos lo echaban todo en un coso que se le dicen continuo y echan todo allí; pues a veces algún poquito le dan a algunitas que van de acá (Mercedes Ararat, comunicación personal, 6 de septiembre del 2019).*

Lo antes mencionado, se suma al panorama de la tecnificación del oficio, pues los instrumentos ancestrales de trabajo se modifican, lo cual se evidencia en el siguiente relato:

> *Nosotras llegamos amachamos, los echamos en los cocos, lavamos en poncheras y los apretamos el orito que queda en con un trapo (Alba Balanta, comunicación personal, 9 de septiembre del 2019).*

En este sentido, los cambios y continuidades de la práctica minera han estado relacionados con las afectaciones a la que ha estado expuesto el territorio, pues a medida que se fueron introduciendo personas y empresas nacionales e internacionales a la zona el oro se fue escaseado, como lo evidencia la respuesta dada por las entrevistadas a la pregunta: ¿Por qué cree que antes había más oro que ahora?

> *Antes había más oro, yo creo por ejemplo Higuito como era de esos indios y se murió el cacique que nosotros íbamos el que nos respaldaba se murió y entonces vino pudimos*

entrar más y metieron máquinas y todo aquello, llegaron empresas de otro lugar y bueno hasta allí fue (Celeste García, comunicación personal, 6 de septiembre del 2019).

En relación con lo antes mencionado, se puede apreciar que la minería de aluvión y filón, son actividades que continúan y permanecen en el municipio de Buenos Aires, Cauca, a pesar de que muchos rituales se han dejado hay otros que las sabedoras mayores continúan cultivándolos, pues no hay que desconocer que es en este escenario donde estas construyen sus cotidianidades y tratan de cambiar sus realidades económicas.

Tabla 6. Descripción de las trayectorias productivas de las mujeres mineras

Participante	**Antes (dependencia económica)**	**Presente (dependencia económica)**	**cambios**
Mercedes Ararat	Labor agrícola y minera.	Autonomía económica minera y rebusque diario.	Nuevas alternativas económicas emprendedoras.
Miriam Salazar	Actividad minera.	Autonomía económica minera y rebusque diario.	Ninguno.
Patricia Riveras	Actividad agrícola y minera.	Autonomía económica minera y rebusque diario.	Ninguno.
Celeste García	Labor agrícola y minera.	Autonomía economía minera y rebusque diario.	Ninguno.
Marta Carabali	Actividad agrícola y minera.	Dependencia económica de la practica agrícola.	Abandono de la practica minera.
Leonor Mina	Actividad agrícola y minera.	Dependencia económica de la práctica minera.	Ninguno.
Betty Balanta	Labor minera.	Dependencia económica hacia los parientes.	Abandono de la practica minera.
Alba Balanta	Labor agrícola y minera.	Dependencia económica de la práctica minera.	Ninguno.
Sandra Solís	Labor minera.	Dependencia económica minera y rebusque diario.	Ninguno.

Juana Balanta	Actividad agrícola y minera.	Dependencia económica minera.	Ninguno.
Tulia Balanta	Actividad agrícola y minera.	Dependencia económica minera y agrícola.	Ninguno.
Ana Salinas	Actividad agrícola y minera.	Dependencia económica minera y rebusque diario.	Ninguno.

Fuente: elaboración propia.

4. CAMBIOS EN LAS DINAMICAS FAMILIARES DE LAS MUJERES MINERAS

En el presente apartado se expondrán los cambios que se han evidenciado en la dinámica familiar de las mujeres mineras, dado que al ser la minería una práctica con bastante trayectoria en el territorio hondureño, ha generado afectaciones a los distintos sistemas que dentro de este se desarrollan, en este caso al sistema familiar del cual se estará exponiendo a lo largo de este apartado; para ello, tendremos en cuenta los cambios que han tenido las familias a raíz de la práctica minera, el rol que han tenido las mujeres dentro de estas y la desestructuración que han sufrido algunas familias, a causa de la perdida de seres queridos por parte de la minería.

Antes de describir lo relatado por parte de las mujeres, y lo observado por las investigadoras en campo, en relación a la dinámica de las familias de las mujeres mineras de Honduras Cauca, se hace necesario describir que hoy en día muchos autores se han dado a la tarea de democratizar a las familias, lo cual consiste en establecer relaciones igualitarias entre hombres y mujeres, donde la principal razón de dicha relación no sea la complementariedad de roles, sino que radica en que cada persona desarrolle sus habilidades, sin que prevalezca más el hecho de ser masculino o femenino. Sin embargo, todo ello requiere de un cambio paulatino en la sociedad, pues es necesario transformar las pautas culturales de esta, al interior de los modelos de género desde que se está en la etapa de la infancia, pues la idea radica en incorporar las voces de todos los integrantes de la familia, generando con ello, una toma de decisiones más equitativa y participativa, donde se vaya desestructurando las jerarquías familiares y por ende debilitando las relaciones de poder entre estos mismos. Todo lo anterior radica en la necesidad de erradicar la dualidad o trialidad de rol que social y culturalmente se le ha asignado a la mujer (Di Marco, Altschul, Brener y Méndez ,2005).

Para ello es relevante abordar un poco el tema desde lo teórico, con el fin de darle mayor claridad y validez al apartado plantear que anteriormente se concebía a la familia como un sistema biológico que se integra como consecuencia de una relación de conyugues, pero con el paso del tiempo, dicha concepción de familia se ha ido transformando, pues hoy por hoy las unidades familiares han cambiado, dado que son muchas las mujeres cabezas de hogar que a raíz de la muerte, separación, abandono o emigración de los padres de sus hijos o nietos han asumido la responsabilidad, el cuidado y sostenimiento de los hogares, generando así, una dualidad de roles por parte de ellas (Perea 1990).

Es necesario describir que el siguiente apartado está estructurado de la siguiente manera: en primer lugar se desarrollara la dualidad del rol de las mujeres mineras donde se describirá las acciones que simultáneamente generan estas a nivel laboral y domestico; en segundo lugar se planteara la afectación que han sufrido las familias hondureñas a causa de los cambios en la minería, como principal práctica de sustento económico e identidad cultural de la comunidad; y finalmente se encontrará el apartado que describirá como además de esos cambios, dicha actividad ha llegado a desintegrar de una manera irreversible las familias en Hondura, Cauca.

4.1 Dualidad del rol de las mujeres mineras

Dicho lo anterior, es importante plantear que las mujeres mineras de Honduras no son la excepción de ello, pues en sus cotidianidades, la mayoría con un promedio de 6 hijos, asumen en sus familias actividades laborales en las minas y la agricultura, y simultáneamente son responsables de los oficios domésticos como: cocinar, lavar, mercar, cuidar a los niños y adultos mayores del hogar, etc.

En este sentido, cuando se comenzó a tener el acercamiento a la población, no se tenía mucho conocimiento sobre la estructura y funcionamiento de las familias de estas mujeres, pues todo ello se tenía pensado alcanzar con la aplicación de los instrumentos metodológicos previstos para la investigación, y así fue; en varios ocasiones hubo que dirigirse al hogar de ellas, para explicarles el fin de la visita, generando con ello que las mujeres de manera muy cordial y solidaria aceptaran colaborarnos con la investigación; cuando se realizaron las entrevistas las mineras relataban que aunque habían tenido un promedio de 6 hijos, actualmente vivían con sus esposos y/o nietos, debido a que la mayoría de estos ya habían conformado sus hogares, a excepción de algunas que aun gozaban con la presencia de 1 o 2 de estos.

Posterior a conocer esta información se hizo necesario indagar sobre el pasado de las mujeres en relación a las dinámicas de sus familias, dado que según la minería ha cambiado mucho, esto nos permitió vislumbrar que anteriormente sus hogares eran sostenidos económicamente por sus esposos y ellas, pues la presencia de los hijos pequeños los obligaba a laborar a ambos, para poder generar algún ingreso en el hogar; debido a la condiciones del territorio, su trabajo siempre fue transitorio entre la minería y la agricultura, ya que al ser estas práctica tan inestables, no era de mayor conveniencia depender de una sola, pues en ocasiones ni desarrollando ambas era suficiente para el sostenimiento de la familia.

Además de ello, nos comentaron que debido a que la minería se generaba en mayor medida en lugares lejanos a Honduras, debían ausentarse del hogar por varios días, pues generalmente se iban los días lunes en la mañana y regresaban el día viernes en la tarde, lo cual implicaba en algunos casos dejar a sus hijos al cuidado de otros familiares o vecinos, e incluso llevárselos para la mina cuando no se tenía la posibilidad de contar con alguien que los cuidara, según ellas todo esto fue un gran sacrificio, ya que dejarlos en la casa tanto tiempo implicaba extrañarlos y pensar frecuentemente en el comportamiento que estaban teniendo durante la ausencia de la mamá, pero lastimosamente no había más opción. Todo lo anterior, retomando la respuesta de una de las mineras cuando se le preguntó ¿Con quién dejaba a sus hijos para ir a trabajar a la mina?

> *Aquí los dejaba con Nina la bisabuela y con Zenobia la tía, como ella no trabajaba porque con ese piecito así, la que está en Bogotá, ella era la que me cuidaba mis muchachos y sino yo me iba con ellos (Alba Balanta, comunicación personal, 9 de septiembre del 2019).*

En los relatos de las mujeres mineras también se pudo vislumbrar que además de ausentarse del hogar por tantos días, ellas debían llegar los fines de semana y continuar con las labores domésticas, convirtiéndose esto en una constante para la mayoría de las minerías entrevistadas, ya que además de la difícil y enfermiza labor que realizaban en las minas, al llegar a sus hogares deberían asumir la limpieza y atención de este y de los miembros que lo conforman, dejando claro todo lo anterior, la dualidad que asumen constantemente estas mujeres, y que por ende las deja en doble desventaja frente a otras poblaciones, como es el caso de los hombres. Para ser claras y dar mayor soporte a lo anterior, plantearemos algunas de la respuesta de las mineras frente a la pregunta, ¿Cuándo llegaba de la mina que labores realizaba en su casa?

> *Sí, me tocaba llegar hacer labores, hacer de comer terminar la comida a veces como estaban pequeños para ayudarles en las tareas, si toca llegar a organizar la casa para*

volver a salir (Esperanza Salazar, comunicación personal, 11 de septiembre del 2019). Del mismo modo, otra mujer lo reafirmó con el siguiente relato: Me tocaba seguir haciendo las labores de la casa, por lo menos a lavar, todas esas cosas así (Sandra Solís, comunicación personal, 6 de septiembre del 2019).

Del mismo, en el desarrollo de la entrevista fue necesario realizar preguntas que dieron cuenta de la situación actual de las mujeres en relación a sus dinámicas familiares; en base a ello nos comentaban que su condición laboral en la minería, se encuentra aún activa, pues, aunque la mayoría de estas cuentan con el apoyo emocional y económico de sus hijos, esposos u otros familiares, se sienten en capacidad de continuar trabajando y por ende aportando al sostenimiento del hogar. Además esto, relatan que hoy en día son conscientes de que el haber salido a laborar por largo tiempo afectó su familia, dado que dicha salida le generó a las hijas mayores asumir las responsabilidades domésticas de sus madres, siendo esta una labor bastante difícil, y aún más a su corta edad; también, porque se perdieron la posibilidad de verlos crecer, también de aconsejarlos y estar al pendiente de las acciones que realizaban, sin dejar de lado la ausencia que generaban en ellos, como lo evidencia la respuesta dada a la pregunta: ¿Usted considera que salir a trabajar afecto a su familia?

Hay si porque yo dejaba a las muchachas y ellas estaban estudiando y a veces el día sábado que llegaba que mami no te volvas a ir para allá, que aquí nos ha tocado muy duro, al menos Yiset (risas). También mis hijos me llamaban y me decían que les estaba haciendo mucha falta, que me viniera de allá porque eso estaba muy peligroso, que no fuera más allá, si pues de todas maneras eso afecta el hogar (Mercedes Ararat, comunicación personal, 6 de septiembre del 2019).

Lo dicho hasta aquí supone que el rol que cumple la mujer minera de honduras en la familia, es fundamental para el funcionamiento de esta, pues dada la jefatura que se le ha otorgado, es ella quien además de generar sustento económico al hogar, también le corresponde aportar organización, control y el cuidado a las familias; evidenciado con ello que recaen dos funciones sobre ella, por un lado, el desarrollo de la actividad laboral remunerada, y por otro la realización de los quehaceres domésticos. Todo lo anterior reafirma la necesidad que como sociedad se tiene, de continuar trasversalizando la perspectiva de género en los procesos sociales, dejando claro la importancia de desaprender esos roles que la sociedad a impuesto, y generar unos nuevos, donde el hombre y la mujer sean conscientes de la responsabilidad, oportunidades, y derechos que como

ciudadanos poseemos, sin depender del hecho de hacer parte del género masculino o femenino. Con todo ello seguramente esta última dejara de adquirir tantas dualidades e incluso trialidades subvaloradas e irreconocidas por los otros (Faúndez, 2010).

4.2 La familia: un contexto afectado por los cambios en la minería

En la actualidad, las dinámicas económicas a nivel mundial obedecen al sistema capitalista, un modelo creado para que su fin último, sea la producción y el consumo frecuente de bienes y servicios, al que se le suma el auge de la tecnología; todo ello requiere de diversos recursos naturales para llevar a cabo dicha producción, que genere una recurrente explotación de múltiples territorios, que sin precedentes destruyen una vida social, cultural, económica y ambiental de las comunidades que los habitan; sin duda alguna, todo ello se debe a un modelo extractivista implantado en nuestro país, como trascendental actividad económica generadora de "desarrollo", donde el principal objetivo es mostrarse como un país rico en mineral, sin importar las repercusiones en las dinámicas poblacionales, las cuales pasado un tiempo comienzan a ser motivo de preocupación, a causa del deterioro en las condiciones de vida de las comunidades y por ende de las familias, pues el tejido social empieza a verse afectado, sufriendo grandes transformaciones a nivel integral, y por ende, despojando a sus pobladores de lo que les pertenece, es decir, de la autonomía que como comunidad tienen en sus territorios (La Rotta y Torres 2017). En este sentido, el territorio bonaerense se convierte en una víctima más de la explotación de recursos naturales sin precedente, ya que en el desarrollo de nuestro trabajo de campo pudimos darnos cuenta que este territorio ha sufrido grandes transformaciones a causa de la explotación minera.

Las mujeres entrevistadas relataron que anteriormente era más fácil encontrar oro, debido a que su práctica tradicional siempre ha estado sujetada a la extracción de manera artesanal y por tal razón, los territorios no sufrían daños irreversibles, ni notable escases, pues según ellas, salían a trabajar los días lunes y regresaban los viernes de manera segura con el sustento de sus hogares, y aunque la ausencia era mayor para sus familiares, veían la necesidad desplazarse a lugares tan lejanos a laborar sin mayor dificultad, dado que los predios en los que trabajan se encontraban a disponibilidad de las comunidades cercanas y con mayores granatitas de seguridad por parte de los mismos mineros, pero al llegar actores externos al territorio, y por ende, al tecnificarse la práctica todo empezó a cambiar, pues cada vez habían mayores limitaciones para ingresar a los lugares, ya que comenzaron a estar en manos de personas lejanas al territorio, además de ello, encontrar el

mineral era cada vez más difícil, pues según ellas es imposible comparar la cantidad de extracción que generan las maquinas, con la que adquieren ellas, con ayuda de una batea en el caso de las "barequeras", y en caso de las chatarreras pues sucede algo similar, no es posible generar una comparación de las maquinas que extraen las piedras del fondo del suelo, con el material desechados desechado de dichas minas, al que recurren estas mujeres.

Todo lo anterior, es un claro problema que ha traído consigo a las familias bonaerenses algunos cambios en la minería, donde la mayor afectada ha sido la mujer, pues como se pudo establecer en las entrevistas, es evidente que el contrato de las minas casi siempre se da hacia las poblaciones masculinas por poseer "mayor fuerza física", implicándoles quedar en desventaja frente a estos, y por ende generándoles la necesidad de resistirse a abandonar su práctica, y continuar ejerciéndola, ya sea de manera informal ,y por ende inestable e insegura, pues nunca dejan de lado el interés de llevar el sustento diario a sus hogares, debido a que aunque sea poco el ingreso económico que adquieren semanalmente, sería más complejo su cotidianidad si se dejara de contar con este. Para ellas la actividad minera se ha convertido en un factor de limitaciones e inseguridad, como lo evidencia la respuesta dada por una de las entrevistadas a la pregunta ¿Crees que la mujer se ausentaba antes del hogar o por el contrario lo hace más ahora?

> *Si, antes nos íbamos más lejos, porque buscábamos el oro más lejos. Si antes sí, me iba semanas ¿Por qué ya no va tanto tiempo a coger oro como antes? Porque cada día está más difícil, entonces con la misma facilidad que uno entraba antes no entra ahora, uno hacia esos ranchos y se acostaba por allá en Inguito y ya no se puede ¿Por qué? Porque ahora ya hay muchos grupos (bajo el tono de voz) y si nos confunden, ahora ya no se sabe cuál es el dueño cual, no. Y para entrar a la naya debe tener un conocido de allá, para agua panela también lo mismo, para Inguito. Ya no se sabe quién es quién. (Patricia Rivera, comunicación personal, 6 de septiembre del 2019).*

No está de más mencionar que, dentro de nuestro trabajo de campo sucedió algo paradójico, pues aunque algunas mineras entrevistadas evidenciaban distintas afectaciones negativas de la tecnificación de la práctica primera, otras tenían percepciones distintas a estas, ya que a su modo de ver llego al territorio a generar mayor beneficios económicos a sus pobladores, nos relataban que gracias a la minería de filón (practica tecnificada), algunas familiares contaron con la posibilidad de adquirir sus casas, o a mejorarle la infraestructura, electrodomésticos, de darle

estudios a sus hijos, de obtener su mercado cada ocho días en su hogar, es decir, permitió que muchas familias salieran adelante.

Sin embargo, estas percepciones permiten evidenciar el poco conocimiento que se tiene de la situación, ya que al sumergirse en esa realidad se pudo ser testigos de las profundas afectaciones que la explotación minera ha dejado en el lugar, sin embargo, es claro que por el proceso formativo que traemos, podamos vislumbrar dicha realidad de una forma más racional. Dicho lo anterior, se hace necesario tomar como base el relato de las entrevistadas cuando se le preguntó lo siguiente: ¿Considera que con la llegada de la minería de filón a la comunidad ha generado algún cambio en la familia? ¿Qué tipo de cambio se han dado?

> *Sí, porque hubo muchas personas que se anexaban y mucha gente se sustentaba de eso, pongamos uno salía y cogía oro y a los 8 días ya iban otras personas así entonces era un beneficio para la comunidad Pues hay gente que por la minería ha conseguido cosas su casa, gente que si no tenía un televisor lo compraba, compraba su nevera y ayudaba a sus hijos al estudio todas esas cosas lo han hecho por esa minería Uy si eso ayudo mucha gente, saco mucha gente adelante (Sandra Solís, comunicación personal, 6 de septiembre 2019).*

Otra mujer minera relató lo siguiente:

> *Pues yo si eso no le sé decir, pero sí sé que ayudo mucha gente, hasta allí no le sé explicar porque cuando yo llegue allá ya la abundancia había pasado yo llegue a los escases, pero cuando no estaba allá sé que mucha gente hizo plata y muchas cosas (Patricia Rivera, comunicación personal, 6 septiembre del 2019).*

Es claro que la información obtenida de las mujeres permite evidenciar que sus familias ocupan un escenario central en sus vidas, lo cual da origen a la necesidad constante de resistencia y lucha por generar bienestar y cuidado a los miembros que la conforman, pues para ellas cobra gran importancia al ver reflejado en el rostro de cada uno de ellos satisfacción, a raíz del gran trabajo que ejecutan diariamente en el desarrollo de la práctica minera. Suponemos que todo ello se debe a que como mujer se les ha impuesto un rol centrado en la familia, ya que han sido las encargadas de la crianza, socialización, afectividad, autoridad, educación, economía y demás factores necesarios para sostenimiento de las familias (Carabalí y Ladino 2014). Todo lo anterior refleja la necesidad de democratizar las familias, dejando de ver a la mujer como la responsable del funcionamiento del hogar, e incluir más al hombre a esto, aunque no se debe desconocer la

ardua tarea que esto requiere, debido a que las herramientas políticas, de participación y de toma de decisiones casi siempre se encuentran estructuradas a favor del género masculino, y para lograr un verdadero fortalecimiento de la democratización de las familias y de la sociedad es necesario recurrir a cambios en los que la mujer y el hombre cobren igual importancia para el funcionamiento de los sistemas sociales (Faúndez, 2010).

4.3 Minería: Escenario de desintegración familiar

Colombia históricamente se ha caracterizado por ser un territorio rico en mineral, pues muchos de sus departamentos son apetecidos por actores internos y externos a causa de dichas riqueza, sin embargo, cuando se logra entrar a territorios como el de Honduras, se hace evidente que la mayoría de esos territorios presentan graves problemas a nivel socio-ambiental, lo cual resulta paradójico, pues por el contrario, deberían de caracterizarse por poseer un desarrollo integral, ya que se encuentran en gran "ventaja" frente a otros territorios, pero no es así, pues al estar insertado en esos lugares, se es testigo de las grandes preocupaciones que expresan sus habitantes, debido al desalojo de sus predios, deslizamientos de tierras, obstrucción de caminos, afectación irreversible a la fauna y la flora, y problemas de salud humana, que sufren por parte de estas empresas, generando así una mayor pobreza y por ende mayores dificultades a nivel social, económico, cultural y ambiental, ya que se profundiza en la ausencia de mejores infraestructura social y en otros factores que son indispensables para que la comunidad goce de una vida digna (Melo 2016).

Con base a lo anterior, es necesario describir que Buenos Aires Cauca no es la excepción de ello, pues a pesar de caracterizarse por poseer una gran riqueza mineral, sus problemas a nivel socio ambiental son bastante evidentes, ya que además de vislumbrarse grandes transformaciones en sus predios, ríos, prácticas culturales, los efectos de la minería en cuestión de salubridad e inseguridad no se dejan de lado, afectando con ello en mayor medida a la mujer, pues es la que sufre mayoritariamente dichos efectos de la minería, ya que su participación dentro de estos contextos es informal, limitada y por ende desprotegida, a causa de las pocas contrataciones formales que como mujeres adquieren, basándose los argumentos en que es un trabajo diseñado solo para hombres, poseedores de "mayor fuerza física".

En ese sentido, antes de iniciar con nuestro trabajo de campo en relación a la vida familiar de estas mujeres, se tenía la concepción de que sus mayores dificultades radicaban en la falta de empleo y salario digno para sustentar sus hogares, sin embargo, al iniciar dicho trabajo de campo

pudimos darnos cuenta que al ser la labor minera oriunda del territorio bonaerense, ha generado efectos positivos, pero también negativos a las familias, uno de ellos ha sido la pérdida de seres queridos, dado que estos por la necesidad de generar ingresos económicos a sus familias, constantemente ponen en riesgos sus vidas, pues se introducen en los profundos huecos de las minas sin contar con seguridad suficiente para ponerse en salvaguarda, generando así peligrosos, e incluso la muerte como se ha dado en algunos casos.

No obstante, durante el desarrollo de las entrevistas una de las mineras nos relató que, en octubre del 2007 en el Municipio de Suarez Cauca se generó el derrumbe de una mina, que dejó aproximadamente 22 personas muertas, entre esas 9 eran del Corregimiento de honduras Cauca, y desafortunadamente 7 de ellos eran familiares de la minera. Según ella, todo se generó debido a que unos campesinos de la zona habían descubierto una veta de oro en esa mina, y muchos de los trabajadores se introducían a esta sin ninguna consideración técnica, y por tal razón, al momento del derrumbe no fue posible salvar sus vidas. La verdad Cuando la mujer mayora comentaba esto, se reflejaba demasiada tristeza y dolor en su rostro, e incluso lloró, fue un momento bastante conmovedor, incluso hubo un gran silencio por más de 2 minutos, hasta que se le realizo una pregunta distinta al tema que se estaba dialogando, para tratar de sobre llevar un poco el difícil momento que se vivía, tanto así que se logró generar sonrisas, con los últimos interrogantes que le hacíamos.

Posterior a eso, vimos la necesidad de continuar realizando preguntas relacionadas con la perdida de sus familiares, ya que jamás nos imaginamos encontrarnos con este tipo de situaciones; fue necesario plantearle como había sido el proceso para ir superando esas grandes pruebas que le colocó la vida, ellas nos relataba que, aunque no era fácil superar ese dolor, ya habían trascurrido 13 años, demostrándose así que se había curado un poco, pues aunque eran sus hijos, hermanos y demás familiares, debía continuar con su vida, teniendo siempre claro que jamás se olvidaría de sus ellos, en especial de estos primeros. Con base a lo anterior, hemos decidido retomar el relato de la minera mayora entrevistada, con el fin de evidenciar un poco lo dicho con anterioridad. Para ello le realizamos la siguiente pregunta ¿ha perdido familiares a causa de la práctica minera? Y ella nos respondió:

> *Si, perdí familiares perdí 7 miembros, se taparon la vez del derrumbe allá, dos hijos, dos hermanos, una nuera y dos cuñados (largo silencio), ¿y cómo ha sido tu proceso para ir recuperando ese dolor poco a poco? pues no es tan fácil superar ese dolor porque a veces*

mucha gente trata de que uno tiene que dejar las cosas como así, cierto, eso ya paso, pero para uno es muy difícil (gestos de tristeza) pero ya van para 13 años ya es mucha la recuperación que uno tiene cierto, uno recupera bastante y uno no va a decir que va a olvidar como eran sus hijos, uno a veces se acuerda como eran, ¿y cuantos años tenían, ya eran mayores de edad? la niña tenía 20 años y el hijo hombre tenía como 38. Sin embargo, mire que mi mama hasta ahora tiene noventa y pico de años y ahora tiempo fue que dejo de ir a menear y ella así trabajaba todo el día agachada y nadie le veía dañando la cara para enderezarse en cambio uno si (risas a carcajadas), ella vive aquí arribita (Sandra Solís, comunicación personal, 6 de septiembre del 2019).

Todo lo anterior denota que, para la construcción de este apartado fue necesario recurrir en mayor medida, al trabajo de campo desarrollado mediante las entrevistas, dado que aunque se utilizaron otras técnicas de recolección de información, como el caso de la observación participante, esta primera permitió adquirir todas las bases necesarias para dar respuesta a una los interrogantes, ya que al realizar el campo de manera participativa, se pudo evidenciar que las mujeres hablaban muy poco de sus dinámicas familiares, dado que sus argumentos se basaban en mayor medida en las trayectorias desarrolladas a partir de su actividad laboral.

Sin embargo, en algunos casos excepcionales algunas nombraban a sus esposos, para plantear algún suceso, buscando con ello generar sonrisas entre ellas, pues era una forma de dinamizar su escenario laboral; a modo de ejemplo se recordó que en la última salida de campo, una de las mineras le pregunta a otra que como seguía su esposo, pues al parecer había estado enfermo, y la otra mujer le responde que ya se encuentra mucho mejor, que incluso estaban a punto de irse de luna de miel, posterior a lo dicho, todas empezaron a reírse, indicando con ello, que era broma la última parte del relato. No se puede negar que en escenario laboral se encontraba muy dinamizado por ellas, aunque la prioridad de sus argumentos no fuera el contexto familiar.

Es claro que la información obtenida anteriormente de muestra, como lo señala Composto (2012), al describir que la familia se va a entender como un ser colectivo integrado por unas dinámicas, donde la principal ética entre sus miembros es el cuidado, guarda gran relación con las cotidianidades familiares de las mujeres mineras, dado que a lo largo de este capítulo pudimos evidenciar las grandes batallas que diariamente enfrentan buscando generar bienestar a sus familias pues a pesar de las adversidades sus mayores intereses radican en mantenerse constituidos como familia, implicando ello el cuidado, la unión y la tranquilidad de estas como jefaturas del hogar,

con los miembros que lo conforman, pues aunque existen factores como la minería, que frecuentemente perturbar la armonía familiar de los bonaerenses, estos continuamente encuentran estrategias de resistencias, que les han permitido sobre vivir a todo ello, e incluso a la desintegración familiar que en ocasiones sufren, a causa de las dinámicas sociales y económicas que se desarrollan en el territorio.

Tabla 7. Descripciòn de Los cambios en las dinamicas familiares de las mujeres mineras

Participante	**Antes (dualidad del rol)**	**Presente (trialidad del rol)**	**cambios**
Mercedes Ararat	Labor minera y cuidado del hogar.	Labor minera, cuidado del hogar y relación comunitaria por medio de la participación en escenarios políticos, culturales y religiosos.	Ninguno.
Miriam Salazar			
Patricia Riveras			
Celeste García			
Leonor Mina			
Alba Balanta			
Sandra Solís			
Juana Balanta			
Tulia Balanta			
Ana Salinas			
Marta Carabali	Labor minera y cuidado del hogar.	Abandono de la práctica minera, cuidado del hogar y relación comunitaria por medio de la participación en escenarios políticos, culturales y religiosos.	El rol que desempeñan solo resulta ser dual.
Betty Balanta			

Fuente: elaboración propia.

5. ¿PORQUE PENSAR EN TRAYECTORIAS DE VIDA DE MUJERES MINERAS DESDE EL TRABAJO SOCIAL?

Imagen 2. Mujer minera lavando material

Fuente: foto tomada por las estudiantes en el trabajo de campo.

5.1 Importancia del trabajo social frente a las cotidianidades de las mujeres mineras

Para quienes observan el sector minero desde lo externo suelen tener gran desconocimiento, pero para quienes tuvimos la oportunidad de explorarlo de manera interna, se presenta como un gran desafío que pone en juego nuestros sentires, emociones, interés, convicciones y conductas (Véliz, 1988).

La práctica minera desde la informalidad es una de las labores realizadas en mayor medida por el género femenino, lo cual está lleno de múltiples complejidades que no solo requieren ser investigadas, sino también intervenidas, lo cual nos lleva como trabajadoras sociales a asumir un rol integral que nos permita entender la realidad de las mimas a partir de los vínculos comunitarios, contexto minero y dinámica familiar, sin desconocer que cada una de las vivencias y situaciones a las que se enfrentan están condicionadas al contexto social, político, cultural y económico del territorio.

En este sentido, cada uno de nuestros saberes y epistemología adquiridos de la academia cobra sentido, pues nos evitó divagar y obtenernos de tener falencias que pudieran obstaculizar el acercamiento y confianza de las mujeres mineras hacia las investigadoras, lo cual en ultimas es de suma importancia para el abordaje y cumplimiento del trabajo investigativo. Partiendo de lo anterior, estar cerca de este contexto nos lleva a tener una percepción distinta de esta labor, pues las mujeres mineras históricamente han estado marcadas por estereotipos discriminatorios, lo cual ha generado la invisibilidad de su labor. Sin embargo, no hay que desconocer que estos tipos de trabajos permiten desnaturalizar la cotidianidad de las mujeres mineras, tomando posturas más críticas que las llevara a repensarse sus condiciones de vida y por ende luchar por transformarlas. De este modo, se puede considerar que la inserción a este campo minero, se convierte un desafío en el que la profesión debe enfrentar y asumir con responsabilidad y compromiso, no solo con este mismo, sino también con la población a intervenir.

5.2 Conclusiones

Al finalizar esta investigación por las trayectorias socio comunitarias y productivas de las mujeres mineras, es pertinente presentar un análisis del cumplimiento de los objetivos planteado al inicio de la investigación. Partiendo de esto, se pudo concluir lo siguiente:

Se encontró que los vínculos comunitarios de las mujeres mineras de Buenos Aires, Cauca, son resultado de las rutinas diarias a las que están sometidas desde el ámbito laboral y el escenario religioso. Pues estos, al ser escenarios con mayor recurrencia por parte de ellas, ha permitido que se creen interacciones significativas basadas en constantes intercambios de historias, experiencias, anécdotas, sentimientos y acciones que en últimas fortalecen más las relaciones y los valores como lo son la solidaridad, la cooperación, la unión, el compañerismo y el trabajo colectivo. Partiendo de esto, se confirma que el comprender e interpretar como una comunidad piensa, vive, trabaja y actúa puede facilitar el estudio de las trayectorias de vida. Sin embargo, no se puede desconocer que dichos vínculos a través del tiempo se han ido modificando, por presencia de grupos al margen de la ley en la zona, lo cual ha generado que las mujeres se abstengan de desplazarse en grupos a lugares lejanos a desarrollar su labor, y por tal razón se ha generado una ruptura en el compartir de sus experiencias y saberes.

Comprender que el contexto minero no solamente es un escenario económico y cultural, sino también un espacio de resistencias y luchas en contra del despojo del saber ancestral que intenta ser modificado por políticas coloniales del Estado, con el fin de que las comunidades negras, en especial las mujeres dependientes de dicha práctica, abandonen esta actividad, pues desde el gobierno es vista como un proceso ilegal, al no cumplir con los estándares requeridos por este mismo. A pesar de ello, estas clandestinamente continúan con su saber, ya que en últimas es el sustento diario de sus familias, y un factor que identifica la comunidad. Lo anterior demuestra de que la práctica minera a pesar de los cambios que ha sufrido, aun continua vigente en el territorio, gracias a que las mujeres mayoras han continuado reproduciendo dicho saber, aunque por las irregularidades e inconstancias que sufre este escenario actualmente, muchas de estas han reemplazado esta actividad por otras que les generen mayores ingresos económicos, para el sustento diario.

Las mujeres, además de ser mineras, son también madres cabezas de hogar con un promedio de seis hijos, demostrando con ello el desempeño constante de la dualidad del rol, ya que posterior

al desarrollo de su trabajo deben cumplir con los quehaceres domésticos. sumándole echo que por el desempeño de dicha actividad se ven obligadas a ausentarse de sus hogares, dejando a sus hijos al cuidado de parientes cercanos. A esto se le suma, la desintegración familiar que la práctica ha generado en el territorio, pues las necesidades de generar algún ingreso económico, obliga a la población a asumir de forma peligrosa e insegura la labor, provocando con ello enfermedades e incluso la muerte.

Otra de las conclusiones a las que se llegó con la realización de esta investigación, es que la mujer minera diariamente se ve obligada a sumir dualidad de roles e incluso una trialidad de roles, ya que, además de su labor minera que desarrolla cotidianamente, establece una interacción frecuente con la comunidad, sin dejar de lado el sostenimiento y bienestar del hogar, y a partir de ello, todo lo anterior se convierte en un obstáculo para esta, en comparación con los obligaciones que recaen sobre el hombre, dado que este último, solo ve en la necesidad de llevar el sustento económico a su hogar, evadiendo otro tipo de responsabilidades que como pareja deberían desarrollar. Dicho lo anterior, es necesario mencionar, que cuando se intenta observar la perspectiva de género desde aquí, se refleja en la actualidad una gran desigualdad sobre los roles que como hombres y mujeres social y culturalmente deben cumplir, dejando en desventaja al género femenino, pues las barreras para estas aún están presentes en el mercado laboral, debido a que el tiempo para ejercer su trabajo es mucho menor, por todas las obligaciones que como mujer adquiere dentro de esta sociedad.

Por último, encontramos que el Trabajo Social no puede plantearse un trabajo investigativo sin conocer la comunidad y la familia, implicando con ello un reconocimiento del territorio, es por tal razón que el acercamiento a las mujeres mineras del municipio de Buenos Aires, Cauca, resulta relevante para esta profesión, pues permite descubrir un escenario novedoso para el desarrollo de nuestro quehacer, frente a las realidades de nuestro país.

5.3 Recomendaciones

Este recorrido por la cotidianidad de las mujeres mineras del corregimiento de Honduras, Cauca permitió conocer más sobre sus trayectorias de vida y a partir de ello, permitió entender que dichas mujeres mediante la labor en el contexto minero han establecido una relación estrecha con el género masculino, pues los roles, las oportunidades y los estereotipos han jugado un rol preponderante, llevándolas a defender sus derechos para asi contar con las mismos beneficios que el hombre, pues gracias a las luchas y resistencias a las que han estado han sido sometidas, ha permitido que estas ganen espacios laborales que anteriormente estaban considerados desde lo biológico y cultural inasequibles a la mujer al poseer poca capacidad para desarrollarlas. A esto se le suma el hecho de que, frente a este escenario, se establecen relaciones de poder desiguales, situaciones excluyentes y discriminatorias el reproducir la ideología de que las mujeres no cuentan con las habilidades de desempeñar la actividad minera por estereotipos patriarcales, lo cual, en últimas, esta ha sido la primordial promotora y/o impulsora de esta práctica. A partir de este panorama se considera necesario plantear algunas recomendaciones a tener en cuenta en la construcción de otra investigación de carácter similar, o si se desea continuar con el desarrollo de una segunda fase de este trabajo.

- Establecer una relación directa con las mujeres mineras del corregimiento de Honduras, Cauca para asi rescatar con mayor profundidad las trayectorias, narrativas y acontecimientos de vida.
- Establecer foros con mujeres y hombres mineros del corregimiento de Honduras, Cauca para que se establezca un vínculo directo con estos y se derribe la relación de poder desiguales y estos cuenten con las mismas oportunidades laborales en el contexto minero.
- Facilitar talleres con perspectiva de género a mujeres mineras del corregimiento de Honduras, Cauca con el fin de que estas construyan mayor autonomía y participación en la toma de decisiones en lo comunario, productivo y familiar.
- Fortalecer las organizaciones de mujeres del municipio de Buenos Aires, Cauca, para que por medio de esta se generen medidas y/o estrategias que velen por derechos de las mujeres mineras a partir de esto, mejorar su calidad de vida.

- Facilitar la creación de la organización de mujeres mineras del municipio de Buenos Aires, Cauca con el fin de que tengan una entidad que las represente y a partir de ello, velen por el bienestar de las mismas.
- Tener mayor acercamiento e incidencia con la cooperativa de mineros del municipio de Buenos Aires, Cauca para visibilizar el rol que cumple la mujer en ese sector y los desafíos que esta debe enfrentar a diario, pues estos lo han desconocido y por ende han sido cómplices de muchas de las situaciones que estas vivencian. A demás de se le suma, establecer talleres con la cooperativa de mineros del corregimiento de Honduras, Cauca, con el propósito de que se establezcan estrategias que permitan que el escenario minero sea promotor de la equidad independientemente del sexo.
- Generar una relación directa con los concejos cometarios del municipio de Buenos Aires, Cauca, con el fin de que estos creen redes de apoyo con distintas entidades gubernamentales para facilitar proyectos productivos que ayude a las mujeres mineras tener una alternativa de sostenibilidad económica, distan a la práctica minera.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Angelcos, N., y Isola, E. (2017). Violencia y táctica en los procesos de integración de las mujeres a la minería del cobre en chile. *Psico perspectiva individuo y sociedad*, *16*(2), 66-78.

Álvarez, O. (2013). *perspectivas de la minería artesanal y de pequeña escala responsable: un análisis de proyectos piloto en el chocó. (tesis de* posgrado). Universidad Nacional de Colombia. Medellín-Colombia.

Arce, M (2016). *Análisis territorial de las dinámicas sociales frente a la minería informal en el municipio de Quibdó (tesis de pregrado).* Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá D.C-Colombia.

Araníbar, A y Pura, A. (2016). *Mujeres en la pequeña minería.* Recuperado de https://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2117/116149/Mujeres%20miner%C3%ADa%202016.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Ausecha, J (2016). *Prácticas socioeconómicas en torno a la minería artesanal de oro en el municipio de la sierra, departamento del cauca.* (Tesis de posgrado). Universidad del Cauca. Popayán.

Arcos, A., y Rivera, E. (2018). *Brechas de género en la minería. La minería artesanal y de pequeña escala colombiana desde una perspectiva de género*. Envigado (Antioquia), Colombia: Alianza por la Minería Responsable.

Alcaldía de Buenos Aires Cauca. (2016). *Plan de desarrollo territorial construyendo con la gente y para la gente.* Recuperado de https://buenosairescauca.micolombiadigital.gov.co/sites/buenosairescauca/content/files/000041/2036_plandedesarrollo20162019yacuerdomunicipaldelplan.pdf

Ávila, G (2017). *Los instrumentos y técnicas como cuestiones indisolubles en el corpus teórico-metodológico del accionar del Trabajador Social*. Recuperado de https://www.margen.org/suscri/margen86/avila_86.pdf

Bastidas-Orrego et al. (2016). Las comunidades indígenas y la relación con la industria minera en México. *Ambiente y Sostenibilidad* (6): 80-96.

Bolívar, M. (2016). *Las mujeres mineras de la toma: activismo negro por la vida y el territorio* (tesis de pregrado). Universidad del Valle, Santiago de Cali.

Bermúdez, R., Rodríguez, T y Roa, T. (2011). Mujer y minería: ámbitos de análisis e Impactos de la minería en la vida de las mujeres. Recuperado de http://desterresminees.pasc.ca/wp-

content/uploads/2015/11/Bermudez-Rico-et-al-2011-Mujer_y_Mineria.pdf

Blanco, D. (2017). *Análisis socio jurídico del barequeo con enfoque étnico – territorial. caso Suárez cauca* (tesis de pregrado). Nacional de Colombia, Bogotá.

Barrera, A (S.F). *La minería en Colombia: un estudio del caso de la afectación a los derechos humanos y el derecho internacional humanitario en el departamento del choco.* Recuperado de https://repository.ucatolica.edu.co/bitstream/10983/14307/1/La%20miner%C3%ADa%20en%20Colombia_estudio%20afectaci%C3%B3n%20DH%20y%20DIH%20en%20Choc%C3%B3.pdf.

Carabali, D., y Ladino, V. (2014). *Mujer y vida cotidiana* (Pregrado). Universidad del Valle, Santiago de Cali.

Chambilla, B. (2016). *La palabra era ley del varón": Desigualdad económica y exclusión social en la cooperativa minera Chorolque (Potosí-Bolivia).* Recuperado de http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20160408030551/articulo.pdf

Carvajal, A. (2009). ¿Modelos alternativos de desarrollo o modelos alternativos al desarrollo? Recuperado de http://www.bibliotecavirtual.info/wp-content/uploads/2012/03/Modelos-alternativos-del-desarrollo-Carvajal-Arizaldo.pdf

Carrillo, F. (2015). *Población y muestra.* Recuperado de http://ri.uaemex.mx/oca/view/20.500.11799/35134/1/secme-21544.pdf

Composto, C. (2012). Acumulación por despojo y neoextractivismo en américa latina. una reflexión crítica acerca del estado y los movimientos socio-ambientales en el nuevo siglo. *Astrolabio nueva época,* (8), 323-343.

De la Puente, L. (2017). Mujeres y empleo extractivo en América Latina. *Revista de Ciencia Política, (15),* 43-62.

Dezerega., M. (2015). *Mujeres en la minería: Una aproximación a la construcción de los géneros* (tesis de maestría). Universidad de Chile.

Di Marco, G., Altschul, M., Brener, A., y Méndez, S. (2005). *Democratización de las familias guía de recursos para talleres.* Recuperado de https://studylib.es/doc/7507931/democratizaci%C3%B3n-de-las-familias.-gu%C3%ADa-de-recursos-para

Escobar, A., y Martínez, H. (2014). *El sector minero actual en Colombia.* Recuperado de https://www.academia.edu/29589091/El_Sector_Minero_Colombiano_Actual

Escobar, A. (2010). *Una minga para el postdesarrollo: lugar, medio ambiente y movimientos sociales en las transformaciones globales.* Lima, Perú: Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales.

Factor, G., y Mastrangelo, A. (2015). Generando cambios: pensando sobre género en la minería artesanal de Latinoamérica. En *Gênero e trabalho infantil na pequena mineração brasil Perú argentina Bolivia* (pp. 5-208). Brasil, Peru, Argentina, Bolívia: Centro de Tecnologia Mineral – CETEM/MCT.

Folgueiras, P. (S.F). La entrevista. Recuperado de http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/99003/1/entrevista%20pf.pdf

Faúndez, A. (2010). Manual para la transversalización del enfoque de igualdad de género en el Ciclo de Proyecto. Recuperado de http://inclusionyequidad.org/home/wp-content/uploads/2018/05/Manual-OEA-FINALF.pdf

Guiza, L. (2013). La pequeña minería en Colombia: una actividad no tan pequeña. *DYNA*, *80*(181), 109-117.

Guber, R. (2011). *La etnografía método, campo y reflexividad.* Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

Jiménez, C., Rojas, P., y Trancoso, R. (2014). Género, trabajo y subjetividad: el lugar de la mujer en la minería. *Persona y sociedad*, *28*(3), 65-95.

López, E. (2011). *Mujer Rural: Cambios y Persistencias en América Latina.* Recuperado de https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/55683.pdf.

La Rotta., A y Torres., M. (2017). *Explotación minera y sus impactos ambientales y en salud*. El caso de Potosí en Bogotá. Recuperado de https://www.scielosp.org/article/ssm/content/raw/?resource_ssm_path=/media/assets/sdeb/v41n112/0103-1104-sdeb-41-112-0077.pdf

Lera et al. (2007). Trayectorias: un concepto que posibilita pensar y trazar otros caminos en las intervenciones profesionales en Trabajo Social. *Catedra paralela*, (4), 33-39.

Longa, F. (2010). *Trayectorias e historias de vida: perspectivas metodológicas para el estudio de las biografías militantes.* Recuperado de https://www.aacademica.org/000-027/90.pdf

Marce, M. (2016). *Análisis territorial de las dinámicas sociales frente a la minería informal en el municipio de Quibdó (tesis de pregrado)*. Pontifica Universidad Javeriana, Bogotá,

Colombia.

Martínez, J. (2011). Métodos de investigación cualitativa. *Silogismo* (8), 1-34.

Martínez, L. (2007). *La Observación y el Diario de Campo en la Definición de un Tema de Investigación.* Recuperado de https://escuelanormalsuperiorsanroque.files.wordpress.com/2015/01/9-la-observacin-y-el-diario-de-campo-en-la-definicin-de-un-tema-de-investigacin.pdf

Melo, D. (2016). *La minería en Chocó en clave de derechos*. Recuperado de http://tierradigna.org/pdfs/LA%20MINERIA%20EN%20CHOCO_web.pdf

Ministerio de Trabajo de la Republica de Colombia. (2013). *Programa nacional de equidad laboral con enfoque diferencial de género*.

Paz, Y., y Sánchez, M. (2015). *Representación del rol de mujer en el campamento minero de el salvador* (Pregrado). Academia de humanismo cristiano, Salvador, Chile.

Perea, B. (1990). *Estructura familiar afrocolombiana. Elementos que definen la estructura de descendientes de africanos nacidos en Colombia.* Recuperado de file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Cuaderno_de_trabajo_5%20(2).pdf

Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo. (2006). Guía transversalización de género en proyectos de desarrollo. Recuperado de http://www.dhls.hegoa.ehu.eus/uploads/resources/4604/resource_files/guia_transversalizacion_de_genero.pdf

Restrepo, E. (2017). Afrodescendientes y minería: tradicionalidades, conflictos y luchas en el norte del cauca, Colombia. *Vibrant Virtual Brazilian Anthropology*, *14*(2), 225-239.

Romero, J., y Baron, D. (2013). Impacto de la explotación minera en las mujeres rurales: afectaciones al derecho a la tierra y el territorio en el sur de La guajira, Colombia. Recuperado de http://www.oidhaco.org/uploaded/content/article/2091974838.pdf.

Reyes, G. (2009). Teoría del desarrollo económico y social articulación con el planteamiento de desarrollo humano. *Revista de la facultad de ciencias económicas y administrativas universidad de Nariño. Volumen* 10(10) p.p 177-142.

Riaño, O. (2017). *"Ética del cuidado y buen vivir. configuración de saberes colectivos desde la socialización política*" (tesis de posgrado). Universidad distrital francisco José de Caldas, Bogotá.

Soraire, A., Barrionuevo, L., y Bard wigdor, G. (2013). Mineras. trabajar y habitar en las minas. Un análisis desde la antropología del trabajar, la producción social del hábitat y la perspectiva crítica de género. *Revista de Antropología Experimental, 10*(13), 130-149.

Seone, J. (2012). Neoliberalismo y ofensiva extractivista. Actualidad de la acumulación por despojo, desafíos de Nuestra América. *Theomai (*26), 1-27.

Seone, J., Taddei, E., y Algranati, C. (2013). Extrativismo, despojo y crisis climática. Desafíos para los movimientos sociales y los proyectos emancipatorios. En Seone, J., *Modelo extractivo y acumulación por despojo* (pp. 21- 40). Buenos Aires, Argentina: El Colectivo y GEAL.

Soria, L. (2017). *Liderazgos femeninos en contextos mineros. Caso Tintaya en Espinar, Cusco.* (Posgrado). Universidad Nacional Mayor de San Marco. Lima- Perú.

Salinas, P., y Cordero., C. (2016). Transformación de los liderazgos en la minería: gestión estratégica para incorporar mujeres a la industria. *Innovar* 26, (61), 119-130.

Sandoval, C. (1996). Investigación cualitativa. Bogotá, Colombia: ARFO.

Sanz, A. (2005). El método biográfico en investigación social: potencialidades y limitaciones de las fuentes orales y los documentos personales. *Asclepio* (7), 99-115.

Sousa., B (2011). *Introducción: las epistemologías del sur*. Recuperado de http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/INTRODUCCION_BSS.pdf

Torillo, D (s.f). *Las trayectorias laborales, familiares y sociales de las jóvenes de sectores populares y el impacto en sus proyectos de vida. Un estudio comparativo entre las ciudades de La Plata y Berazategui.* Recuperado de http://secyt.presi.unlp.edu.ar/cyt_htm/ebec07/pdf/torillo.pdf.

Vallesdares., L, y Ólive, L. (2015). ¿Qué son los conocimientos tradicionales? apuntes epistemológicos para la interculturalidad. *Cultura y representaciones sociales, 10* (19), 61-97.

Véliz, A. (1988). Trabajo Social con mineros. *Revista Acción Crítica, (23),1-4.*

Anexos

Anexo 1. Guías de entrevista semiestructurada

INSTRUMENTO 1 – ENTREVISTA/ GRUPO FOCAL TRAYECTORIAS SOCIO COMUNITARIAS Y PRODUCTIVAS DE MUJERES AFRODESCENDIENTES DENTRO DEL SECTOR MINERO, DEL CORREGIMIENTO DE HONDURAS, CAUCA.

El presente instrumento está construido sobre la base del modelo de entrevistas semiestructuradas en profundidad, de tal manera que al entrevistador se le presenta un guion flexible de preguntas a cubrir, teniendo la oportunidad de modificar, en caso de ser necesario, el orden los cuestionamientos, o de incluir otros más que permitan cubrir la finalidad del cuestionario. Lo más importante de la aplicación del instrumento es lograr que el entrevistado aporte la mayor cantidad posible de información sobre el tema en cuestión.

CARACTERIZACIÓN

Aspectos sociodemográficos y contexto social
Nombre: **Edad:** **Estado civil:** **Nivel de estudios alcanzado:** **¿Cuántos hijos tienen?:** **¿Con quién Vive?:** **Situación laboral actual:**

En este apartado el entrevistador debe determinar la pertinencia de formular las preguntas demográficas al comienzo del cuestionario, de tal manera que se sugiere plantearlas al final cuando se haya tomado mayor

confianza con la persona entrevistada. Es posible que por el tipo de población no se suministren datos de contacto o que la persona quiera mantenerse en el anonimato, lo cual resulta valido y no afecta en absoluto la aplicación del instrumento.

Finalidad del instrumento

Reconstruir las trayectorias socio comunitarias y productivas de las mujeres mineras, pertenecientes al corregimiento de Honduras, del municipio de Buenos Aires, Cauca.

Objetivo 1. Describir los vínculos comunitarios de las mujeres mineras, pertenecientes al corregimiento de Honduras, del municipio de Buenos Aires, Cauca.

Preguntas	**Códigos**	**Abordaje teórico**
1. ¿Cómo mujer minera cuales son las actividades que realizan en la comunidad?	• Vínculos comunitarios • Participación comunitaria	
2. De esas actividades que desarrollan las mujeres mineras ¿crees que son las más importantes para el beneficio de la comunidad? • ¿Cuál es el impacto que puede traer esa actividad política en la comunidad?	• Vínculos comunitarios.	

• ¿Ustedes como mujeres minerías siempre participan desde ámbitos religiosos?		
3. ¿Cuáles son los impactos que dejo las actividades mineras en la comunidad?	• Vínculos comunitarios. • Defensa de territorio. • Extracción de bienes comunes naturales. • Problemas generados. • Análisis del problema. • Respuestas al problema. • Estrategias de defensa.	
4. ¿Qué grupos o personas han generado estos problemas?	• Actores involucrados. • Grupos responsables.	
5. ¿Qué soluciones han tratado de darle a la	• Corresponsabilidad de la comunidad.	

problemática generadas por la extracción de oro?		
6. ¿Cómo mujer minera tuviste una relación con la comunidad?	• Relación comunitaria.	
7. ¿Cómo mujeres mineras ustedes nunca pensaron organizarse?	• Organización comunitaria.	
8. ¿Qué estrategias utilizan en la comunidad para mantener la unión y defender el territorio?	• Organización comunitaria.	
Objetivo 2: Identificar los cambios y continuidades en la práctica ancestral minera realizada por mujeres pertenecientes al corregimiento de Honduras, del municipio de Buenos Aires, Cauca		
Pregunta	**Código**	**Abordaje teórico**

9. ¿Qué te llevo a ti a trabajar en minería y no en otras cosas?	• Situación económica. • Sustento económico del hogar. • Falta de oportunidades laborales.	
10. ¿Desde qué edad empezaste a practicar la minería?	• Situación cultural y tradicional.	
11. ¿Usted se siente bien siendo mujer minera?	• Identidad cultural minera.	
12. ¿Otras mujeres o personas en tu familia han practicado la minería?	• Practica ancestral. • Conmemoración de los antepasados.	
13. ¿Cómo fue tu experiencia en la práctica minera?	• Trayectorias en la práctica.	
14. ¿Hace cuánto practicas la minería?	• Trayectoria productiva.	
15. ¿Considera usted la minería como una	• Extracción y explotación de	

práctica ancestral del territorio hondureño**?** ¿Por qué?	los bienes comunes. • Generar un buen vivir. • Conmemorar a los antepasados.	
16. ¿Se ha acostumbrado a la práctica minera?	• Extracción y explotación de los bienes comunes.	
17. ¿Cómo se practicaba la minería en años atrás y como es actualmente?	• Trasformación de la práctica. • Nuevas prácticas mineras.	
18. ¿Hace cuánto y cómo cambio la práctica minera?	• Trasformación de la práctica. • Nuevas prácticas mineras.	
19. ¿Los cambios que se han dado en el contexto minero la	• Trasformación de la práctica.	

han afectado como mujer minera?	• Nuevas prácticas mineras.	
20. ¿Cuál es el proceso que realizan como mujeres en la mina?	• Trasformación de la práctica. • Nuevas prácticas mineras.	
21. ¿Qué instrumentos utilizaban antes para sacar el mineral y cual se utiliza ahora?	• Transformación de la práctica minera.	
22. ¿Cuál es el proceso que realizan como mujeres mineras antes, durante y después de para ir a la mina?	• Practica minera.	
23. ¿usted se trasladó a otros lugares y/o sitios a practicar minería?	• Trasformación de la práctica. • Nuevas prácticas mineras.	
24. ¿Por qué cree que antes había más oro que ahora?	• Evolución de la práctica ancestral minera.	

25. ¿Además de sacar oro que otras labores hacían en la mina?	• Integración entre mujeres mineras.	

Objetivo 3: Explorar los cambios de la dinámica familiar de las mujeres mineras, pertenecientes al corregimiento de Honduras, del municipio de Buenos Aires, Cauca.

Pregunta	**Código**	**Abordaje teórico**
24. ¿Quién sostiene su familiar?	• Dinámica familiar.	
25. ¿Cuándo usted practicaba la minería le quedaba tiempo para estar con su familia?	• Corresponsabilidad familiar.	
26. ¿Usted considera que salir a trabajar afecto a su familia?	• Rol familiar.	
27. ¿Con quién dejaba a sus hijos para ir a trabajar a la mina?	• Corresponsabilidad familiar.	

28. ¿los cambios que se dio en la minería afecto la calidad de vida de su familia? ¿Por qué?	• Dinámica familiar.	
29. ¿Cuándo llegaba de la mina que labores tenía que llegar hacer a su casa?	• Labores domésticas.	
30. ¿Ha perdido familiares a causa de la práctica minera?	• Dinámica familiar.	
31. ¿Cómo mujer minera como era la relación con tu familia?	• Dinámica familiar.	
32. ¿Considera que con la llegada de la minería de filón a la comunidad ha generado algún cambio en la familia? ¿Qué tipo de cambio se han dado?	• Dinámica familiar.	
33. ¿Usted alcanzo a practicar la minería de filón?	• Dinámica familiar.	
34. ¿Cuándo no practicaba la actividad		

minera de que sostenía el hogar?	• Dinámica familiar.	
35. ¿Crees que la mujer se ausentaba antes del hogar o por el contrario lo hace más ahora?	• Dinámica familiar.	
36. ¿Cómo eran las familias antes y como son ahora?	• Trasformación en el escenario familiar.	
Tiempo estimado	**Tiempo efectuado**	
1 hora		
Comentarios del entrevistador		
Mencionar cualquier comentario que considere de particular relevancia, ya sea que esté relacionado directamente con las preguntas de la entrevista o cualquier aspecto adicional que considere importante para el proceso.		

Fuente: elaboración propia.

Anexo 2. Guías de diario de Campo

DIARIO DE CAMPO		
Actividad	**Diario de Campo**	**Fecha:**
Investigador/Observador		
Objetivo/pregunta		
Situación		
Lugar-espacio		
Técnica aplicada		
Personajes que intervienen	.	
		Consideraciones interpretativas/Analíticas con respecto al objetivo o pregunta de investigación
Consideraciones personales		
Observaciones		

Anexo 3. Cronograma

Actividades	AÑO 2019							Año 2020
	MESES							
	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre	Enero
Alistamiento de instrumentos								
Aplicación de los instrumentos								
Sistematización de la información								
Operacionalización de la información								
Análisis de información								
Socialización del proyecto a la comunidad								

Fuente: Elaboración propia.

Anexo 4. Presupuesto general

Discriminación detallada de los recursos	**Unidades requeridas**	**Valor monetario**	**Costo general**
Agendas	2ud	$10.000	$20.000
Lápiz	2ud	$1.000	$2.000
Lapiceros	2ud	$1.000	$2.000
Impresión del guion de entrevista	2ud	$200	$5.000
Cámara	1ud	$400.000	$400.000
Grabador de voz	1ud	$173.000	$173.000
Refrigerio	8ud	$3.000	$24.000
Computador	2ud	$1.000.000	$2.000.000
Pasaje	4ud	$20.000	$80.000
Recurso humano	2ud	$828.116	$1.656.232
			Valor total: $ 4.342.252

Fuente: elaboración propia.

Anexo 4. Fotos

Fuente: foto tomada por las estudiantes en el trabajo de campo.